LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA
Adherida a la Federación Síndical Internacional

Redacción y Administración
Rioja 835 : U. T. 102 Mitre

Subscripción mensual adelantada
Capital e interior $ 0.50
Exterior.....oro 0.30
Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 202 — PERIÓDICO SEMANAL — APARECE LOS SÁBADOS — BUENOS AIRES, OCTUBRE 8 DE 1921

La fuerza de la ley

Las instituciones burguesas acaban de efectuar un cambio de frente aparente, derogando hoy las leyes de excepción sancionadas ayer. La ley social y de residencia no existen más, habiendo pasado a la historia como un bochorno para el decantado liberalismo de las leyes e instituciones argentinas.

Pero se equivocaría lamentablemente quien creyese ver en ello la solución de problemas obreros o el reconocimiento de nuestros derechos.

La derogación de ambos anacronismos convertidos en ley, no es sino la eliminación de dos obstáculos que se oponían a la acción sindical, contra la que se sancionaron aquellas leyes cuando dicha acción se hizo sentir poderosamente sobre los intereses capitalistas, lesionados por las conquistas obreras.

No debe interpretarse tampoco como un cambio fundamental en el concepto del legislador, o en su conversión a la causa obrera, cosa imposible y absurda, pues la distancia entre ambas categorías es tan grande que el que alcanza aquel rango pierde de obrero cuanto hubiera podido tener y se convierte a otra vida distinta.

Ni siquiera puede creerse que es el deseo de fomentar la acción obrera lo que determinó tal hecho, pues no hay partido político, ni el que más grita en el congreso, que no odie en el fondo la acción sindical obrera, que admiten sólo porque ella se impone por su propia virtualidad obligando a los mismos burgueses a reconocerla.

La derogación de las leyes excepcionales es la declaración de su inutilidad. En efecto, fueron creadas con la creencia de que expulsando a algunos militantes acabarían las huelgas, en un país donde el capitalismo no encontraba razón de ser para ellas. Pero las huelgas se reprodujeron después de su sanción en forma cada vez más colosales y multiplicadas. La virtud concedida a dichas leyes fué desmentida en los hechos.

Su inutilidad comprobada debía conducir, más tarde o más temprano a su derogación, y eso es lo que ha ocurrido.

El hecho no es nuevo. Sistemas de represión fueron ensayados en todos los países de Europa, y en todos fracasaron en forma estrepitosa. A cada medida burguesa tendiente a detener al proletariado en su avance, correspondía prontamente una intensificación de la lucha. Puede decirse que las leyes draconianas dieron lugar siempre a los hechos más culminantes de la lucha de clases.

La burguesía europea dejó sin efecto sus leyes de rigor, después de un ensayo infeliz como el que se hizo aquí con ambas leyes.

La fuerza obrera, persistiendo y desbordándose por sobre los diques que se le oponían, acrecentándose cada vez más, llegó a cubrir las ridículas barreras de la ley escrita con la fuerza pujante de la ley vivida, que es más que la ley de las leyes, pues es más que las mismas constituciones, porque viven con ellas, sin ellas y contra ellas también.

Si las transformaciones sociales pudieran ser detenidas por una ley, nunca se habrían producido, porque contra ellas se emplearon las más atroces autorizando los crímenes más horrendos. Y por sobre ellas y ellos las revoluciones que renuevan el mundo siguieron y seguirán produciéndose, a pesar de la imbécil pretensión de las clases conservadoras.

Pero ahora cada grupo y partido manifiesta ser el héroe de la jornada, atribuyéndose el mérito de la obra. El afán de lucro y de rendimiento electoral es tan grande, que hace caer en el ridículo a esos guerreros de cartón, dignos de figurar en el gran escaparate del congreso, ante la curiosidad del mundo, vanagloriándose sin ruborizarse de algo que nada les debe.

Cometen el acto ridículo sin darse cuenta de eso, convencidos de que la ley se derogó porque al votarse ellos se pusieron de pie.

Ignorantes que ven la forma, el aparato exterior, y no alcanzan nunca el fondo de la cosa.

Sería igual que si se pensase que la constitución realista, republicana o comunista de un país existe porque la votó la constituyente o el congreso.

Como si se dijera que la robustez de un hombre existe porque así lo certifica el médico.

¡Pretensiones de políticos ignorantes y ambiciosos que, creyendo al pueblo más ignorante que ellos—lo que es mucho creer,—tratan de lograr adeptos con simplezas de ese estilo!

Quien ha derogado la ley ha sido el proletariado y los héroes dignos de mérito son los que han luchado en la ciudad y los campos contra el dominio burgués. Cada obrero que ha levantado un Sindicato, mantenido una lucha; cada federado que soportó la cárcel o la miseria; los que han convertido en una fuerza potente la multitud pasiva de sus hermanos, esos fueron los héroes ignorados que derogaban día a día y hora a hora las leyes infames.

¡No se revistan los grajos de la política con los hechos gloriosos de quienes dieron para la obra su libertad, su sangre y en muchos casos su vida!

La ley de la fuerza y de la vida están por encima de la ley momificada, que es la ley escrita.

La fuerza y la vida renacientes están en el seno tumultuoso del proletariado revolucionario.

La desocupación en Gran Bretaña

RIQUEZA Y MISERIA

El pavoroso problema de la desocupación se ha presentado con caracteres violentos en la metrópoli británica, llegando los hambrientos a intentar asaltar los hoteles, frente a los cuales, rechazados por la policía, permanecían pidiendo alimentos.

El más grande emporio de riqueza del mundo, ofreciendo esos espectáculos, es la condena más inapelable contra el régimen burgués.

Son hechos que el cauteloso telégrafo no puede ocultar y que necesariamente deben provocar nuestro comentario.

No es la imaginación exaltada de un revolucionario quien trae esas cosas al debate.

Pero, como un gran consuelo, dice el cable que el gobierno estudia la cuestión. Es lo único que hacen los gobernantes: ¡Estudiar!

Es como para no desesperar, al tener la noticia de que el gobierno estudia el asunto. Sólo una duda surge, y es que los gobiernos están estudiando el fenómeno desde que se conoció, y hace de esto buenas decenas de años, por lo que los desocupados se preguntarán ingenuamente si se seguirá estudiando durante medio siglo más.

En verdad que esos gobernantes son una bella esperanza para sus padres por lo estudiosos; y es de admirar su contracción al estudio, pues se quedan calvos y siguen estudiando.

Lo lamentable es que con tanto estudio no se haya proporcionado un alivio al mal, lo que nos hace creer que el estudio es cuento.

Tanto más nos inclina a creer esto, cuanto que la prensa conservadora de Londres se queja del gobierno y le ofrece soluciones.

Una, la más importante, es que se mande a los desocupados a... las colonias, que es mandarlos a... malos lugares.

No es para menos, según los conservadores, pues esos hambrientos se fueron a pedir a gritos alimentos frente a un hotel donde habitan grandes capitalistas.

La incapacidad de la burguesía para regir el sistema que se le ha abultado encima ya demasiado, es evidente. Ni con estudio, ni con guerras, ni con paces puede normalizar la situación y asegurar el alimento al pueblo que quiere trabajar y ni trabajo le proporciona.

Sólo la farsa política la mantiene en el equilibrio, pero cada día crece la marea, que no se detendrá con el desagotamiento efectuado con los canastos de las leyes, ni otros trastos viejos de uso corriente en los menesteres de la burguesía.

Entonces tomarán la palabra los hechos y la revolución salvadora hará su obra, cada día más necesaria e inevitable, mandando a los gobiernos a que se dediquen única y exclusivamente al estudio.

Una opinión de Mangín

El general Mangín anda dando por ahí exhibiciones gratuitas de su persona. Por eso la crónica habla diariamente de él y nos lo presenta rodeado y seguido por una multitud de curiosos en busca de sensaciones y noticias para sus diarios.

Se dice que el gran par de Francia habló de Henri Barbusse, afirmando que no se ha encontrado en las líneas de fuego porque era enfermero. No necesita Barbusse defensa de su obra literaria, inaccesible a los golpes de espada de un general, por ser bastante conocida. Las páginas de sus narraciones no son más que un relato minucioso de la guerra y su mérito mayor es el realismo y la verdad, habiendo desechado todos los otros recursos del ingenio que hacen llamativa una obra.

De modo, pues, que no podía Barbusse hablar de oídas de la guerra, porque en tal caso los mil datos menudos e insignificantes que cualquier otro autor hubiese desdeñado, no figurarían en su obra, construída con esas pequeñas piezas.

¿Pretenderá Mangín haber estado él más cerca de las batallas y de la muerte? No es de creerlo, pues costaría mucho trabajo convencer a cualquiera que un mariscal arriesgue su pellejo. En las batallas modernas el estado mayor se encuentra a veces a decenas de kilómetros de la zona donde circulan los obuses.

Por eso es que Mangín puede exhibir una verdadera joyería en medallas, cruces, collares, cordones, estrellas, pero no una cicatriz.

La sangre la vertieron los soldados y cuando con ella vencían al enemigo, Mangín adquiría una condecoración.

Barbusse fué un "soldado anónimo" que no ganó medallas, pero conquistó méritos con una obra fruto de su inteligencia, que no costó la vida a ningún semejante.

Esta gloria, que es la mayor, no la conocen los mariscales de Francia. Quizá por eso tratan de restársela al autor de *El fuego en las trincheras*.

Pero se la reconoce la humanidad entera.

Un gobernador que dice la verdad

CASO EXCEPCIONAL

Un gobernador que dice la verdad no es sólo un caso raro, sino que toma una actitud semejante un contorno de escándalo y sorpresa para la burguesía.

Eso de decir la verdad un obrero, un cualquiera, está bien y por lo vulgar no llama la atención, así que aunque merece la cárcel quien tal haga, puede pasar inadvertido mientras el acto no tenga influencia ninguna; pero que un gobernador asuma la actitud revolucionaria de decir la verdad, aunque sea de un territorio lejano, es intolerable, pues enseña y prestigia el sistema, que puede ser funesto para la patria, o sea para los capitalistas, propietarios de ella.

Así pensará la burguesía, entre espantada y escandalizada del informe que el gobernador de Santa Cruz ha publicado en la crónica mensual del Departamento del trabajo, y que nosotros queremos hacer conocer en dos párrafos esenciales, aunque no sea más que para dejar constancia del hecho inaudito, que nos impresiona distintamente que al capitalismo, pues por primera vez no se repite en esa clase de documentos las viejas mentiras y se ve brillar como un sol la belleza y bondad de la obra del proletariado organizado.

El diario de que tomamos la versión dice así:

"El prólogo de este informe se refiere a la situación de los trabajadores en cuanto a condiciones de vida y monto de jornales antes de la guerra, y dice que si los salarios que cobraban hasta hace poco bastaban para llenar sus necesidades antes de la conflagración universal, al finalizar ésta y posteriormente ya no les fueron suficientes. El alza de los precios de los artículos de primera necesidad y el estancamiento de los salarios, agrega, trajeron como consecuencia un desequilibrio muy sentido entre los recursos y gastos de la clase trabajadora, lo cual explica el pedido de aumento de jornales.

Consigna el informe un término medio de los salarios en vigor antes de la huelga y en la actualidad, que son los siguientes:

Salarios que regían antes de la huelga, mensualmente: Carreteros, 70 pesos; peones, 80; ovejeros, 90; campañistas, 80; cocineros y ayudantes, 150; puesteros, 80; capataces, 160; amansadores (por cada animal), 15; peones de arreo (por día), ida, 14; vuelta, 0.

Salarios que rigen en la actualidad y por mes: Carreteros, 130 pesos; peones, 120; ovejeros, 140; campañistas, 120; cocineros y ayudantes, 200, y en época de esquila, 360; ayudantes, 120; puesteros, 140; capataces, 350; amansadores (por cada animal), 25; peones de arreo (por día), ida, 25; vuelta, 0.

A renglón seguido el informe del gobernador Iza se refiere al pliego de condiciones y al laudo por él dictado, todo lo cual es ya conocido, y termina con los siguientes datos relativos a la situación de los trabajadores de Santa Cruz, antes de la huelga y después de ella:

Antes de la huelga: Los obreros dormían en número de ocho o más en cuartos de cuatro por cuatro y sin calefacción, sin considerar que la temperatura media en invierno es de 18 grados bajo cero; por lecho, cueros de ovejas de los más inservibles; no se les pasaba luz; comida pésima, por lo general carne cocida con algunas cebollas; botiquín, no existía; pagos, con vales monedas argentina y chilena, cheques a plazo, obligándolos a vender crédito; no tenían sábado inglés; desde o para cualquier punto de su contrato no se les daban pasajes; nadie se responsabilizaba de los accidentes en el trabajo; los víveres que necesitaban los que arreaban haciendas debían pagárselos; en cada puesto, segregado del mundo durante las largas nevadas, se destinaba un solo hombre, el que debía costearse los víveres.

Después de la huelga: Habitaciones higiénicas, con calefacción y no más de tres hombres en cada pieza; cama y colchones de lana suministrados por los dueños; luz a cuenta del propietario; por las mañanas desayuno y bifes, por la tarde, te, café o mate; las dos comidas: tres platos y te, café o mate; postres dos veces a la semana; botiquín completo para curar cualquier accidente que sufra un peón, los que se producen muy a menudo por las heladas que caen continuamente; pagos en moneda nacional o cheques a la vista y al portador; hoy disfrutan de sábado inglés; se les dan pasajes para que puedan volver al punto donde se les contrató; los dueños aseguran a sus peones contra accidentes del trabajo; los víveres que necesitan los arreadores de haciendas los pagan los patrones; hoy a cada puesto se mandan dos hombres o un matrimonio y los víveres los paga el estanciero.

Campaña de la F. O. L.

Continuarán las Conferencias Públicas

Mañana, **DOMINGO 9,** se realizarán **Dos Grandes Conferencias,** patrocinadas por la F. O. L.:

Rioja y Caseros, a las 16 h.

Oradores: **Augusto Pellegrini, M. Olivetta y Luis Lotito.**

Canning y Rivera, a las 16 h.

Oradores: **Héctor Rivas, E. Mársico y José Paz**

MIERCOLES 12—

Pedernera y Rivadavia a las 20 h.

Oradores: **E. Pereira, J. Greco y R. Pongratz,**

VIERNES 14—

Independencia y Defensa, a las 20 h.

Oradores: **F. Marinelli, José Paz y L. Lotito**

EL COMBATE O LA ESCLAVITUD

Así está planteada la cuestión para el proletariado. La situación no es nada cómoda, por cierto, porque cualquiera de los dos puntos del dilema es sinónimo de fatigas inmensas y cargas pesadas.

La acción requiere sacrificios cuantiosos de todo género y todo se lo lleva ella, pero en nuestro bien: Descansos, ratos de ocio, momentos de diversión, hasta hacernos perder el hábito del abandono para convertirnos en voluntades activas que rehuyen lo agradable y fácil para emprender obras más vastas y costosas.

Pero en el hombre todo es cuestión de costumbre, formando ella una segunda naturaleza en cada uno. Esa lucha que al principio es una fatiga, un deber que lo aceptamos como ineludible y una imposición, después de un largo ejercicio se nos hace tan agradable o más que las inocentes distracciones de antaño.

Es porque ella brinda sensaciones más profundamente sentidas, imposibles de alcanzar en otro campo. Y cuando el esfuerzo que nos reclama lo realizamos después de adquiridos los hábitos formados en la propia acción, ya no es una carga, ni una imposición del deber, ni una tarea penosa y cruenta, sino un ejercicio sano para el alma combativa, cuya privación nos resultaría un gran castigo.

Es esto lo que no entienden los timoratos, los cómodos que quieren ver transcurrir sus vidas en el cauce de la tranquilidad, presenciando el paso de las horas y de los días como quien ve correr las aguas de un arroyo, sin pensar en influir en su curso porque es obra de la natraleza. Que, sin embargo, se modifica, se tuerce o se embalsa cuando las necesidades y la voluntad del hombre lo quiere.

Para ellos la vida es un fumadero de opio o un bebedero de café; la vida fácil y sin desasosiego es su supremo ideal; combatir, trabajar, en el límite de la imposición del deber y de la necesidad, y así pasan los días y los años, la existencia entera, envueltos en una capa de indiferencia musulmana, preocupados sólo de lo personal, cometiendo la enormidad de encerrar el mundo en sí mismo y convirtiendo su individualidad en el nicho de un ídolo en vez de hacerla un motor de energía creadora.

Porque la generalidad de esa gente inactiva, son egoístas que citen al mundo indigno de un esfuerzo o de la dedicación suya.

Tal concepto de la vida es lógico en el campo burgués, donde todo es comodidad y bienestar. Pero para el proletariado, tal filosofía es inadmisible y suicida.

Clase explotada que ambula entre la escasez y el hambre, que no logra salir nunca de la inseguridad, soportando además de las malas condiciones, el desprecio y la burla, cuando no la compasión con que se acaba de envilecer a los desvalidos, debe tener un pensamiento y método opuesto.

La lucha, la acción fuerte y permanente contra todo el orden burgués; el combate cada vez más encarnizado, la guerra más despiadada, ha de ser nuestro objeto, único puente de pasaje entre el estado actual de cosas y una sociedad mejor del porvenir.

El presente es la condición de sumisión y de explotación con su natural corolario de desocupación, carestía, envilecimiento y corrupción, jalonado por crímenes y matanzas, sirviendo el proletariado de materia vil para los planes del enemigo.

La pasividad del proletariado sería la agravación de todos esos síntomas de descomposición hasta caer en los abismos más profundos de la abyección y del servilismo.

Si la degeneración completa de los pueblos no se ha actuado en forma vertiginosa; y si se ha logrado detenerla o reducirla, es gracias al temple combativo puesto en acción desde las filas obreras en una larga campaña sostenida por algunos puñados de héroes que combatieron envueltos en las leyes y fuerzas enemigas y acompañados por la curiosidad de sus compañeros, muchas veces, que seguían las incidencias de la lucha a título de espectadores benévolos o de críticos expertos, que los aplaudían cuando vencían y pedían a gritos su sacrificio cuando caían bajo el peso de la fuerza o de la astucia burguesa.

Esos puñados de valientes, esas pequeñas legiones espartanas han rechazado la avalancha de los ejércitos formados por los millones de los Jerjes modernos.

Templados en una escuela de guerra, formados en el ejercicio constante de la acción, estaban en condiciones de afrontar al universo entero. Cada campaña, en vez de agotarlos, los reanimaba, los fortalecía; cuanto más avanzaban más numerosas se hacían sus legiones; los nuevos y mayores esfuerzos que requerían las más frecuentes y más grandes batallas se realizaban con más facilidad y contento, porque en ellos estaba ya formado el guerrero completo, cuya mayor ambición es caer al pie de su bandera.

No temamos, pues, a ningún extremo de la lucha, ni a su frecuencia, ni a sus características ásperas que han de llegar más tarde o más temprano y que sólo con ellas lograremos ponerle fin cerrando el ciclo del capitalismo.

Temamos sólo a nuestro temor, a nuestra impreparación, a nuestros vicios, a la moral burguesa metida en nuestra alma desde la escuela, a la poltronería que es la que más nos condena a la miseria y a sacrificios mayores.

La agresión no debe impresionarnos mal; ante nuestra pasividad es ella la que nos despierta a la realidad de la lucha de clases y nos lleva a la acción, único taller donde se forja la emancipación del proletariado.

Alcides ATAHUALPA.

Actos de la F. O. L.

EN MALABIA Y VERA

Con una gran afluencia de trabajadores se realizó el día 30 ppdo. en Malabia y Vera la conferencia anunciada por la F. O. L. A las 21 horas, el camarada Silvano Santander, con oportunas palabras abrió el acto presentando al compañero Emilio Mársico, el que, por espacio de una hora mantuvo latente el entusiasmo de los desheredados que le escuchaban. Puso de relieve las miserias morales y materiales que caracterizan a esta hermosa "democracia" y terminó demostrando el falso concepto de "patria". Grandes y prolongados aplausos coronaron sus palabras.

Acto seguido ocupó la tribuna el camarada José Paz, secretario de la Federación Obrera Local, quien se ocupó durante más de una hora de la Liga patriótica y liga contra la tuberculosis, las que se constituyeron—dijo—con el objeto de "velar por el orden" y para evitar el avance del flagelo de la tuberculosis y demostró que desde que existe la primera hay, más desorden que nunca, habiendo aumentado en un treinta por ciento el número de los bacilosos desde que se constituyó la segunda. Hizo notar en una forma clara y sintética cómo todas las "creaciones" burguesas se disfrazan con el "argentinismo" para esconder un afán de predominio y explotación.

Se refirió luego a la "libérrima" constitución argentina, a cuyo lado, como dos gendarmes, hay dos leyes liberticidas que proscriben los derechos más elementales. Concluyó afirmando que este sistema de oprobio e iniquidades acabará cuando la clase asalariada lo quiera. Sus palabras fueron acogidas con aplausos y entre vivas a la Federación Obrera Regional Argentina y a la F. O. L. se disolvió la muchedumbre en el mayor orden.

EN AVELLANEDA

La conferencia preparada en ésta tuvo también buen éxito. Pocos minutos después de las 16 abrió el acto el compañero Patitucci y acto seguido usó de la palabra el compañero José Paz con mucho entusiasmo, extendiéndose en una crítica acerba a la Liga y la Asociación del trabajo. Demostró las funciones de ambas entidades burguesas, aconsejando contra su obra de explotación la organización de los trabajadores en sus sindicatos. Hizo un llamado en este sentido, ofreciendo el concurso de la F. O. L.

Siguió en el uso de la palabra el compañero Villacampa, quien habló sobre los obreros del campo, su acción actual y las condiciones de esclavitud en que vivían antes de organizarse.

Atacó también a los políticos que engañan al pueblo, ridiculizando sus pretensiones.

Por último ocupó la tribuna el compañero Luis Lotito, quien hizo un génesis de la lucha de clases, demostrando que a las clases oprimidas correspondió siempre la gloria de renovar las instituciones caducas por medio de grandes luchas que terminaban coronadas por una revolución.

Los tres compañeros fueron escuchados con gran atención y aplaudidos por el auditorio, compuesto casi exclusivamente por obreros.

EN DOCK SUR

El mismo día domingo se llevó a cabo en Facundo Quiroga y Londres la conferencia anunciada. A las 16.20 horas, y ante un número de más de 500 trabajadores, el camarada Miguel Eguía dió por abierto el acto hablando a continuación los compañeros Héctor Rivas, Emilio Mársico, José Paz y José de J. Pérez, quienes fustigaron duramente la obra deletérea y ruin que realizan la Asociación del trabajo (de los otros) y la Liga de criminales, instituciones ambas que vieron en la "patria" un nuevo "modus vivendi" sorprendiendo la buena fe de algunos trabajadores. Se extendieron luego sobre las leyes baldón, calificándolas de bárbaras, propias de países salvajes, y que, por otra parte, demostraban la decadencia del régimen capitalista, provocado por la constante presión de la organización sindical. Los oradores fueron varias veces interrumpidos por los aplausos que le tributaron los obreros, finalizándose el acto con grandes aplausos y vivas a la F. O. R. A. y a la F. O. L.

LA SALUD Y EL TRABAJO

Ahora más que nunca es interesante estudiar la ligazón existente entre el trabajo y la salud, pues en los últimos meses hemos vuelto a las épocas de epidemias como en los siglos pasados, cuando el desconocimiento de la higiene y el hacinamiento en las ciudades provocaban de tiempo en tiempo flagelos que diezmaban las poblaciones.

Pero si las pestes tenían su explicación en las condiciones de desaseo y falta de obras sanitarias en los pueblos antiguos, no puede ser por esas causas ahora, cuando las ciudades están provistas de aguas corrientes, cloacas, pavimentación y servicio de limpieza que pueden considerarse de primer orden.

Sin embargo, las pestes vuelven a causar estragos, siendo un verdadero azote, y parece que se hacen periódicas, repitiéndose cada año con mayor intensidad.

Ya no hay que creer en espíritus malignos que originen ese mal; si existe es porque alguna causa lo genera. Nos atrevemos a señalar dos: La miseria, las privaciones, por una parte; el exceso de fatiga y las malas condiciones del trabajo o de los talleres, por otra parte.

La primera causa, muy conocida, no necesita demostración. Existe, y en una proporción mucho mayor de cuanto se cree.

En efecto, vemos a una cantidad muy grande de obreros y especialmente de obreras pasar épocas de falta de trabajo, durante las cuales se alimentan mal y escasamente. También vemos a miles de trabajadores comer en las calles, en los talleres, donde se llevan un alimento deficiente y pasado ya.

A las largas, esto va afectando al organismo, lo debilita y lo predispone para muchos males. La preparación previa del cuerpo para contraer una enfermedad se hace así en una forma metódica y completa.

A eso hay que añadir la exigencia que se tiene en la generalidad de los trabajos, en los cuales se reclama del obrero el máximo de la producción, lo que también contribuye poderosamente a fatigarlo y desgastarlo.

Por último, tenemos otra serie infinita de condiciones dañinas, como ser los talleres que funcionan en galpones semidesmantelados, verdaderos gallineros, fríos, húmedos, en el invierno, y hornos en verano, por ser de madera o de zinc; otros que están situados en sótanos sin ventilación y obscuros, en los cuales el polvo de los residuos flota en el aire estancado que se renueva difícilmente; debiendo agregarse a eso las emanaciones tóxicas de las materias elaboradas, gases, humo, etc., etc.

Después de sometido un obrero a esas condiciones diez o quince años, difícilmente conserva la salud. La sangre, los nervios, el cerebro, los pulmones, los riñones, el vientre o algún otro órgano está afectado, cuando no todos juntos.

Las condiciones en que se ha hecho desenvolver al obrero han sido tales, que se creería hechas expresamente para originarle su desgaste y preparar el terreno a las enfermedades. Desde el conventillo o el cuarto estrecho en que duerme hasta el taller en que trabaja, no encuentra más que un sistema solo de depresión física y hasta moral.

El hacinamiento y la falta de obras y conocimientos higiénicos de la Edad Media han sido substituídos con ventajas por los factores de degeneración y de muerte que el capitalismo ha creado en medio de su grandioso artificio social, tan ribeteado de ciencia y de cálculo aparentes, y que en lo fundamental lleva un sistema de desaliño y torpezas como no tiene par en ningún otro régimen conocido hasta la fecha.

Porque se explicaba lo del pasado por la ignorancia y la falta de obras necesarias para evitar las plagas, pero hoy se originan los mismos fenómenos, habiendo conocimientos y medios suficientes para prevenirse de ellos.

Si no se logra lo que es humano y necesario es porque hay una clase empeñada en acaparar, en explotar, en mantener un sistema anacrónico como el capitalista.

Pero los que sienten en carne propia los efectos desastrosos de tal desbarajuste social, han de decidirse y armarse con todos los recursos para suprimir la causa de tantos males.

Silvano PRADO.

Lo que faltaba

Salve raza. Sí, salve en tu día onomástico que los hombres te asignaron. No podías estar ausente en el festín de los calaveras, como no lo está desde mucho tiempo el día del patronato de la infancia. Los más luminosos te asignaron un día como le asignaron al soldado, las flores, el árbol, la libertad, la patria, los difuntos y los santos, para cantarte loas a tu valor, tu grandeza... En fin tantas cosas más que la memoria no puede dictar cuando se alza la vista y se medita acerca de la realidad del día festejado.

¡Ah, locuras humanas!... Se festeja a modo de carnaval el día del niño pobre y éstos se mueren de necesidad en pleno centro de la Capital, sin contar los que sucumben diariamente en el interior del país por el mismo mal. Se habla de sabiduría, se asigna un día del año para festejar al maestro y éstos se mueren de hambre en tierra adentro.

Se habla de ciencia, de adelantos y se muere la humanidad en los hospitales por falta de asistencia.

Se habla de libertad, de igualdad y ambas cosas están a merced de la policía, las que a pesar de haber un día asignado al efecto llevan en el machete los pensamientos de los patricios argentinos, y si esto fuera poco se permite expender libremente morfina y opio, ambas cosas reconocidas por la ciencia por sus resultados positivos para la degeneración de la especie humana.

¡El día de la raza!... ¿No se querrá, por ventura, festejar el día del toro campeón?... ¡Oh, si se quiere! ¿No se querrá festejar el día de la prostituta aristocrática y el del ladrón diplomado?...

¿Se puede festejar el día de la raza en un país donde se pregona libremente la guerra entre negros y blancos o entre gallegos y gringos y éstos contra los nativos?... ¡Hay mucho más! ¿Se puede festejar el día de la raza en el universo donde, a pesar de la tan cacareada paz, el rugido del cañón no cesa? Locuras, y sin embargo, el pueblo hace coro sin sentir la bofetada que los organizadores de tan cacareados días clásicos le asestan en pleno rostro cuando como el día de la raza hablan de libertad, de grandeza y otras yerbas al pie de las cárceles y a los oídos de los hambrientos.

Lo único que falta es festejar el día del hambre, con lo que el programa de la farsa burguesa se completaría en todas sus partes.

Esperemos. Tal vez tenga éxito la iniciativa.

M. D. SPINA.

LA INDOLENCIA

Es un mal general; más que un mal, una plaga. La inercia, que es la atrofia, la nulidad, y que, en consecuencia, debía ser rechazada por todos, es el estado favorito de la mayoría de los hombres.

El trabajo, la acción, que es lo que hace de una especie como la nuestra algo distinto al resto de la animalidad, es rehuído, como si en el hombre existiese una fuerza regresiva que tratase de mantenerlo en estado de pasividad.

Parece que el ideal es no hacer nada, cosa lógica y natural en el estado presente, cuya moral establece que el trabajo es una condena y en el cual la condición de obrero es conceptuada como inferior. Pero en la moral que nos creamos en el Sindicato subvertimos esos falsos principios y establecemos otros opuestos. En esta moral nuestra rendimos homenaje, en primer término, al trabajo y a la acción.

Si los militantes obreros nos formamos sobre este nuevo padrón espiritual, seremos una fuerza incontrarrestable. Pero la nueva moral penetra lentamente. Los nuestros se incorporan y forman en nuestras filas, mas vienen con sedimentos que les inculeó la sociedad burguesa.

La inercia, el saboreo de la pereza, perdura en la vida de muchos compañeros, aun después de haberse incorporado a los sindicatos, que necesitan hombres animosos y maestros a la vez de sus compañeros aun no despertados a la hermosa realidad de la causa proletaria.

Quien debía comprender esto, más que ningunos otros, serían los miembros de comisiones, los secretarios y otros trabajadores de la obra organizadora, quienes deberían poner en su tarea más entusiasmo, más energía, tratando de que todo se haga dentro de un plazo prudencial, evitando que envejezcan los asuntos antes de ser tratados.

Se da el caso de que las notas o circulares están en trámite meses enteros, resolviéndose a las perdidas, después de cuatro, cinco o seis meses, cuando no hay ya lugar a poner en práctica lo proyectado, pues eso se ha derrumbado y olvidado y nuevos hechos debieran ocupar la atención, que quedan a su vez postergados por los anteriores.

Honremos nuestros principios, trabajemos, pero con voluntad, con pasión, no con ese desgano y rutina que nos anula y relega fuera de la vida palpitante.

La F.O.R.A.

EL BALUARTE DEL PROLETARIADO

La fuerza orgánica del proletariado está en la Federación Obrera Regional Argentina.

Esto está fuera de discusión.

La F. O. R. A. es la que lucha en el Chaco, Santa Cruz, Misiones y Formosa, por medio de huelgas colosales y prolongadas; en las provincias, quien levanta el espíritu obrero es la F. O. R. A., que reune con un trabajo cuidadoso en compactas filas a los explotados, para colocarlos ventajosamente en la acción contra el capital; y es ella la que mantiene el combate con esas legiones que va formando, e impone casi siempre condiciones al enemigo.

Cuando la lucha adquiere contornos de tragedia, son sus hijos los que ocupan el epuesto de peligro frente a las balas enemigas: Gualeguaychú, Villaguay, Las Palmas y Santa Cruz.

Para la obra de organización, la F. O. R. A. se destaca; para la huelga es la más tesonera y para repeler la agresión también es ella la primera.

Sin embargo, la F. O. R. A. es la más atacada. La "liga" lanza contra ella sus brigadas, la asociación de explotadores envía sus carneros y los políticos preparan sus calumnias más envenenadas.

Pero la F. O. R. A. sostiene su línea gloriosamente, luchando con todos los enemigos y todas las armas. A la fuerza opone la fuerza, a la explotación la huelga y a la calumnia la aniquila con la verdad exponiendo en toda su miseria moral a los detractores, muchos de los cuales hablan en nombre del proletariado y son burgueses enriquecidos con la explotación o paniaguados de esos burgueses a quienes le deben el pan que comen y el puesto que ocupan.

La F. O. R. A. no teme a nada ni a nadie. Nacida para la lucha, en ella encuentra sus mejores glorias.

Su espada ha de blandirse contra todos sus enemigos, sin consideración ni reparo, sin fijarse en cuantos son ni en las alianzas que puedan hacer los burgueses de un partido con los de una liga, hermanos de clase, al fin, y que tienen más afinidad entre sí que cualquiera de ellos con un obrero.

Ella no puede pactar paces ni convenir treguas con ningún enemigo, sea de cualquier origen que fuere, ni silenciar su voz, ni tolerar ataques por razones de oportunidad.

Por sobre todo oportunismo está el proletariado, de quien debe ser la imagen, y como él debe estar en constante trabajo y en acción permanente. Todo debe esperarlo de la lucha y lo que no obtenga de ella no le hará provecho por mal adquirido.

Contra los enemigos todos, de cualquier pelaje y color ha de estar en guardia y si no conviene ni puede siempre atacar, por lo menos nunca debe dejar impune una agresión.

Contra la fuerza la fuerza, contra la calumnia la verdad. Purificada en el fuego de la acción, nada tiene que temer de nadie.

Ella ha de ser la abanderada intrépida de la revolución, la vanguardia del proletariado en lucha para conseguir dominar a todos sus enemigos.

Frescura partidista

De como la política corrompe a los sindicatos, lo atestiguan algunas cínicas afirmaciones de individuos adictos a algún partido, que lisa y llanamente aprueban la campaña del diario -- bien llamado — "La Retaguardia" y condenan la defensa de *La Organización Obrera*.

Risum teneatis, diríamos en japonés, lo que traducido al criollo quiere decir que no nos hagan cosquillas que se va a partir el labio.

Los que eso hacen muestran la hilacha de su servilismo hacia sus patrones políticos, hasta el extremo de aplaudir sus calumnias contra sus propios hermanos de clase, en tanto censuran a éstos porque se defienden.

La degeneración de esos obreros es completa. Ya no sienten la solidaridad de clase ni la simpatía en sus compañeros de lucha, sino la sumisión a los que explotan sus energías para encumbrarse a sus costas y darles el puntapié histórico cuando no los necesiten más, como hacen todos los políticos.

A cientos de compañeros les ha pasado esto, pero parece que nadie escarmienta en carne ajena. Esperen su turno, que les llegará infaliblemente. Así se les anunció a otros y lo pudieron comprobar.

La F. O. R. A. tiene una línea trazada, tiene una misión muy grande que cumplir, y es la de formar espíritu de clase, sin lo cual no se logrará nunca realizar la emancipación obrera, que ha de ser obra de los mismos trabajadores.

Por eso, cuando nota una desviación, una degeneración del espíritu de clase, pervertido por el espíritu de partido, debe hacer comprender a esos compañeros que están equivocados, y que por esa vía traicionan sus intereses de clase, venden su personería, entregan sus destinos a otros, por el miserable plato de lentejas de una vana esperanza, irrealizable sin la fuerza y capacidad obreras.

Dicen que un tipo, Esaú, vendió sus derechos de primogenitura por un plato de lentejas: es la situación de esos obreros que defienden a "La Vanguardia" y condenan a *La Organización Obrera*.

No son Judas; son Esaú. No son traidores; son cándidos que no se dan cuenta que sus jefes les hacen el cuento del tío, en una forma tan hábil que aunque los manden presos los tribunales burgueses no los condenarían.

Pero el tribunal de la conciencia obrera los condena con toda la severidad del alma sincera y sana que no se sugestiona con las maniobras de los aves negras de la política.

A. FERREIRA.

LA MORAL Y LA FUERZA

Son muchos los obreros que realizan una activa propaganda, pero durante una breve campaña, después de la cual vuelven a desaparecer. Podríamos llamarlos "los cometas" del cielo de la lucha, porque aparecen una temporada para después perderse y volver aparecer al cabo de mucho tiempo.

La obra hecha por esos compañeros en el período de actividad, es generalmente buena, pero resulta ineficaz porque queda a mitad de camino. Es como si un hombre empezase a construir una casa y después de levantar las paredes abandonase la tarea, precisamente cuando con un poco más de constancia podría hacer aprovechable la obra.

Abandonada por su constructor, la obra se derrumbará, resultando inútiles los esfuerzos que se han hecho.

Lo mismo sucede en las obras de orden sindical. Dejadas a mitad de su realización son inútiles.

Quien emprende una obra debe continuar en ella hasta terminarla, si quiere que sus energías resulten beneficiosas.

No se sabe cuál es la causa que determina tal conducta, pero se alega por ellos cansancio y deseos de ver que trabajen también otros, razón poco seria, pues cuando se hace una cosa buena no hay que desfallecer, en su ejecución ni hay que cansarse de hacer el bien.

Más se inclina uno a creer que ello responde a poca fe puesta en la tarea y dudas respecto de su bondad o resultado. Más bien dicho falta de convicción. No es cansancio físico sino quebranto moral, producido por la propaganda contraria.

En la ejecución de cualquier trabajo sindical choca uno con gran cantidad de obstáculos y agentes de desmoralización, que vencen fácilmente por su multitud al militante débil cuyas convicciones no se hallan sólidamente arraigadas.

De ahí las continuas deserciones que hacen perder muchas energías al Sindicato. Pero es de creer que a medida que el tiempo arraigue en el espíritu obrero las convicciones, a la vez que los factores favorables a nuestra causa se desarrollen y erezcan como para contrarrestar los que afianzan el poder enemigo, el número de los que abandonan la tarea disminuyan y se encuentren nuestros organismos de clase nutridos con muchos y buenos militantes que carguen con decisión la tarea de admnistrar un Sindicato o dirigir una lucha, lo que aumentará nuestro poder frente al enemigo, porque se sentirá vivir una existencia más vivaz y agitada por el entusiasmo del voluntario, en vez de verse esa laxitud decadente del que hace las cosas y lucha contra sus deseos de reposo y quietud.

Sucede también que otros son activos, pero de mala voluntad. Esos puede decirse que están con un pie en la lucha y con otro fuera de ella. Difícilmente se puede tener una colaboración eficaz de ellos, porque no quieren hacerse cargo de ningún trabajo, y cuando lo hacen es debido a los ruegos e insistencias. Por eso sucede que cuando hay que llenar una vacante cuesta encontrar el sustituto, porque pocos son los que aceptan.

Esa debilidad, esa falta de entusiasmo llega al enemigo, lo nota, y se da cuenta que la moral de nuestras tropas es mala, que no se ejecutan las resoluciones con prontitud, que no hay bríos para la lucha, y con esta seguridad nos presenta resistencia donde estaba dispuesto a ceder y nos bate donde iba a ser vencido.

Cuando los militantes obreros rodeen la bandera del Sindicalismo revolucionario con entusiasmo y hagan oir sus voceros varoniles aclamándola; cuando impugnen al enemigo y lo ataquen con rapidez al iniciarse el combate; cuando se ofrezcan a decenas en el momento que se pide un voluntario para desempeñar una comisión, entonces el enemigo notará ardor, espíritu bélico, un alma templada para todas las empresas por muy peligrosas que sean, y cederá terreno donde nos iba a resistir y será vencido donde nos iba a vencer.

La moral de un ejército es un factor decisivo de triunfo. La convicción del triunfo da el triunfo; la fe en su propia fuerza lo hace más fuerte.

Retemplemos, pues, la moral del ejército del Sindicalismo revolucionario.

Teseo ANDINO.

De Gualeguaychú

REANIMACION SINDICAL. — LOS ESTIBADORES REALIZAN UNA GRAN ASAMBLEA

El Consejo Obrero Departamental en su última sesión resolvió llamar a una reunión plenaria de todas las Comisiones administrativas para considerar la situación del momento y entablar de nuevo la lucha.

Se invitó a que cada uno nombrara las comisiones respectivas y convocaran las asambleas, resolución puesta va en práctica por algunos de ellos. El que está mejor parado es el de Carpinteros y Herreros, pero los otros se empiezan a agitar.

Los Estibadores va el sábado 24 realizaron una asamblea numerosa, tan numerosa que los pocos que habíamos quedado nos asombramos. Nunca creíamos que fuera tan numerosa, pues sobrepasó en mucho todas las anteriores y en ella hemos visto pedir ingreso a muchos de los que traicionaron el movimiento, pues la Liga los tiene muy descontentos porque les ha rebajado los salarios y lo único que hizo fué ensuciar las paredes con un manifiesto donde pedía que todo aquel que le fuera rebajado el jornal se presentara a las "autoridades" de la Liga porque los patrones eran unos cretinos, y arriba del manifiesto le imprimieron (no sé quien) estas lógicas palabras: "Vergüenza, cúbrete el rostro".

Esto quiere decir que los trabajadores están formando nuevamente su conciencia y es un precioso augurio de mejores días para los explotados de este pueblo.

Para dar una idea del empuje con que se inicia la reorganización en ésta, teatro de los más sangrientos sucesos, basta decir que el entusiasmo era enorme y el espíritu de unión más fuerte que nunca. Es que para apreciar una cosa buena no hay nada mejor que perderla. La fuerza obrera ya había realizado una gran obra, colocando a los trabajadores en condiciones más humanas. Al imponerse la Liga patriótica desaparecieron las buenas condiciones y volvió a dominar el trabajo esclavo con el nombre de trabajo libre.

Ahora se aprecia en su justo valor lo que es la organización sindical, se siente su necesidad y de modo tan apremiante que los trabajadores concurren al Sindicato de Estibadores, eje de la organización en ésta, en número nunca visto.

Ahora que fracasó la Liga con su mal trabajo libre, y que aparece nuevamente el Sindicalismo como la única vía de salvación para el obrero, vemos formarse un centro obrero radical... como si en el trabajo hubiese diferencia de partido.

La organización reune en su seno a todos los obreros, sin distinción de partido, y los llama y los dirige a la lucha reivindicadora y noble. Todos los obreros, aun los ciegos que militan en partidos políticos para darse amos, reciben por igual la obra benéfica de ella, por lo que se han de convencer que ni ligas ni partidos hacen falta para ellos, sino que lo que precisan es unión e ilustración.

Gualeguaychú, cuna del Sindicalismo entrerriano, que la Liga quiso convertir en sepulcro, vuelve a ocupar el puesto prominente de antes, y ha de señalar al proletariado de la provincia la ruta a seguir.

EL SINDICALISMO

Sus medios de lucha y su finalidad

... Todo el porvenir del socialismo reside en el desarrollo autónomo de los sindicatos obreros.—SOREL.

En el preciso momento que se debate la base fundamental para la acción de los sindicatos obreros: la unidad, se ha iniciado rabiosamente una campaña contra el prestigio, no ya solamente de los sindicalistas, sino contra las instituciones federales del proletariado, con el objeto de desnaturalizar el significado del Sindicalismo y hacerlo aparecer como elemento de arribismo politiquero.

Nosotros consideramos que esa obra contra el Sindicalismo lejos de menguar su poder le da realce y valores, como institución de combate y de renovación social.

El Sindicalismo, desde el momento mismo de su nacimiento su ruta a seguir se encuentra con innumerables obstáculos y una permanente oposición, no solamente de parte de la clase capitalista y del Estado, sino también de parte de los elementos que quieren arrogarse la representación de unos intereses que no son los suyos y del sentimiento que en su corazón no palpita: esos son los políticos.

A nosotros no nos interesa que la política sea un medio de vida para el que la ejercita. También nos tiene sin cuidado lo que hagan o deshagan en el parlamento. Lo que no toleraremos es que pretendan inmiscuirse en los asuntos de incumbencia absolutamente obrera, o pretendan arrogarse el patrimonio del Sindicalismo.

¡Eso es lo que les molesta a ellos! Y dicen que así como ellos no pueden propagar sus propósitos políticos tampoco los sindicalistas deben propagar el Sindicalismo dentro de los sindicatos obreros, a pesar que él sea una emanación de éstos. Y tal cosa no solamente la dicen los intelectuales o profesionales de la política sino que los mismos obreros—algunos se entiende, —lo repiten con todo impudor. Hemos podido comprobar que cuando un orador en la tribuna sindical ha hablado de Sindicalismo no ha faltado algún obrero afiliado a algún partido que lo ha observado: Ustedes los sindicalistas no quieren que se hable de política en los sindicatos pero en cambio hablan con toda libertad de Sindicalismo.

¡Vaya que criterio más chato! Considerar al Sindicalismo como un dogma, teoría o doctrina que vive y actúa al margen de la acción sindical... Ello demuestra claramente que desconocen absolutamente qué es Sindicalismo, acostumbrados como están los políticos a llamar a los sindicatos "gremios" y al Sindicalismo "movimiento gremial". Es muy claro; no les conviene decir la verdad si no la grey se disolvería. Los partidos tienen vida hasta tanto sus componentes "pobres" e ignorantes permanezcan en ese estado y sufran la dirección de otros, los doctores y burgueses que tienen en su poder el partido.

Ahí está, pues, que los partidos se disfrazan admirablemente y no ya se dedican a cultivar la política sino que presentan una trilogía de acción: acción política, gremial y cooperativa, para así poder satisfacer a todo el mundo. Son como los vendedores ambulantes de "específicos"... ¿Le duelen los callos?, pues con esta pasta vegetal se curan... ¿Le duelen las muelas? ¡Muy bien! De esta misma pasta, corta un pedacito, la derrite con un fósforo y la aplica. ¡Es seguro el remedio!... Y así sigue el vendedor con esa "pasta divina" aplicándola a todos los males existentes, desde el dolor de callos hasta la tuberculosis... Y si le apuran mucho hasta hace desaparecer la miseria.

Los políticos son lo mismo; no son vendedores ambulantes pero son mercantilistas de los deseos del pueblo.

A la acción "gremial" ellos le han asignado una función secundaria, circunscripta, pero si está en manos de sus adictos entonces es el *vehículo* inmejorable para su triunfo.

El Sindicalismo, al aparecer, da al traste con todas esas creencias que son una tara pesadísima y se presenta como una fuerza libre, independiente, de toda tutela que las tendencias extrañas pretenden ejercer sobre su acción natural.

"Para los obreros—dice Sorel—la revolución es otra cosa que la victoria de un partido; es la emancipación de los productores, desembarazados de toda tutela política; es la descomposición del poder"; todo lo contrario que hacen los partidos al colaborar con la burguesía y ser los mejores y más entusiastas defensores de las leyes e instituciones burguesas.

Desde el fracaso, descomposición y muerte misma de la democracia, surgió el Sindicalismo como fuerza histórica de transformación.

¿Qué es el Sindicalismo? ¿Es una teoría o doctrina que vive al margen de los sindicatos?

"El Sindicalismo—ha dicho Griffuelhes—es el movimieto de la clase obrera que quiere llegar a la plena posesión de sus derechos sobre el taller y la tierra; él afirma que esta conquista, para realizar la emancipación del trabajo, será el resultado del esfuerzo personal y directo de los trabajadores". Es decir, que el obrero, consciente de sus derechos y deberes como productor, se une a su hermano de explotación y oprobio para luchar, elevar y formar un nuevo tipo de obrero: el obrero que piensa, que actúa y puja por la desaparición del patronato y del salariado. No cree más en la promesa sino en el poder que por sí mismo posee; no cree en la tutela sino en la solidaridad de clase, fruto de esa coordinación de esfuerzos y de propósitos que convergen en el Sindicato. Por eso decimos que crea un nuevo tipo, una nueva psicología, al eliminar el hombre que "espera" y crear el hombre que "actúa".

El Sindicalismo, coordinación solidaria de todos los sindicatos, no es, pues, una teoría o doctrina que se aplica a la acción sindical traída desde afuera; es la misma experiencia que la clase obrera ha adquirido en la acción perenne resultando ser su mejor maestro; es la filosofía de este vasto movimiento que se desarrolla en nuestros días.

Es por eso mismo que existe tanto distanciamiento en la función de los unos y de los otros. El partido toma al "ciudadano" perteneciente a las más variadas categorías económicas y los amalgama en su seno; su función es la de delegar sus aspiraciones de "ciudadano" mediante la introducción de su voto en la urna. El Sindicato no toma al ciudadano de las más variadas categorías económicas sino que toma al productor, quien, por su función útil, está acreditado como elemento que posee atributos suficientes para ingresar en su seno. Este tiene el propósito de transformar el taller esclavo en un taller libre; es decir: socializar los instrumentos de producción, del transporte, el cambio, etc.

Por eso el partido no puede ser un vehículo de realización del Socialismo obrero, que está muy distante de ser el confeccionador de códigos, leyes o reglamentos, sino que es la conquista de la producción y el cambio por parte de los obreros organizados. Esto no se puede llevar a cabo en los parlamentos charlando, pues ha de ser fruto del giganteseo esfuerzo que dentro del taller, la fábrica, etc., llevan a cabo los sindicatos, como muy bien lo dijera Georges Sorel.

El Sindicato obrero—ha dicho Hubert Lagardelle—es la gran escuela de la revolución; a él viene el obrero, se ejercita, aprende a actuar, lucha y eleva su personalidad, forma un autogobierno de sí mismo, no admite como maestro nada más que la sana savia de la experiencia adquirida; eso es maravilloso; es el individualismo aplicado en el más elevado y real sentido; el obrero no espera, lucha; no admite ni caridad ni benevolencia, solamente admite el fruto del esfuerzo propio y directo; es el único elemento realmente revolucionario. En la acción directa, piedra angular del Sindicalismo, reside el secreto de la capacitación de los trabajadores para asumir la dirección de la producción. La acción directa, que es presentada como un dogma, no es otra cosa que la gestión directa de los obreros para solventar sus problemas de clase.

Si la revolución social es, según el concepto marxista, la transformación de la estructura económica, la revolución, pues, es función exclusiva de los sindicatos obreros.

Si el Sindicato obrero es el que realiza la transformación, es también él quien ha de fomentar el odio contra sí mismo de la clase burguesa, el odio de los arribistas políticos y el odio de todos los que del parasitismo realizan una función lucrativa.

El Sindicalismo, pues, que tantos odios levanta contra él; que tanta intriga y calumnia se emplea para desprestigiarlo; que tantos apetitos crea; todo ello ha de estrellarse y se ha de revolcar en el lodo de la impotencia, arrollado por la pujanza y acción de los obreros que le dan vida y poder como institución revolucionaria y de libertad.

¡En el porvenir del Sindicalismo reside el bienestar y libertad de los trabajadores!

Juan LAVALLEJA.

Un candidato a senador

ECOS DE LAS JORNADAS HEROICAS DEE MENDOZA

Ha causado impresión de regocijo entre los compañeros que actuaron en los sucesos de Mendoza la lectura de un artículo del ex candidato a senador, don Elizardo Fortes, en el cual manifiesta desde el órgano del socialismo amarillo que los que subscribieron las declaraciones refutando a las insidias que la prensa burguesa hacía circular contra Pacheco y la F. O. R. A. eran analfabetas.

El "dotor" don Elizardo Fortes, desde que fué candidato a senador adolece de algunos males de la cabeza, y por eso se explica tal afirmación, y para demostrar su talento, basta la siguiente anécdota.

Refería una vez que acababa de entregar un artículo al director del periódico de su partido y decía que era una producción valiosa, para confirmar lo cual aseguró, con gran contento, que el doctor le había dicho que era "bastante insulso"...

Luego repité una serie de falsedadee, y cosas de que "le han contado", pues el hombre tiene talento para hacer eso y algo peor. Y entre lo que "le han contado" está lo de que el compañero Lotito en ésta fué el culpable de que no se haya solucionado victoriosamente la huelga eliminando la cláusula de la destitución del director general de escuelas. Pero los que conocemos los hechos y no los dichos, sabemos qué es lo que opinó en el momento preciso dicho compañero ante los delegados de la F. O. P.. y si ese triunfo fué rechazado, por 16 votos contra 14, fué debido a los colegas del ex candidato a se-

COMITÉ PRO UNIDAD OBRERA

A los sindicatos y compañeros en general:

Por ciertas publicaciones hechas en algunos diarios obreros y por informaciones diversas llegadas al seno de este Comité, en las que se pretende imputar al mismo la responsabilidad de ser un factor de disgregación de las fuerzas obreras concentradas en la Federación Obrera Regional Argentina (Comunista), y dado que tales suposiciones son totalmente falsas y antojadizas, el Comité, en su última reunión, ha resuelto la presente publicación, a fin de disipar la mala atmósfera con que los enemigos de la unidad obrera pretenden ahogar, a base de frases altisonantes, el sentir vigoroso y entusiasta de la inmensa mayoría de los trabajadores que aspiran a la rápida solución del importante problema de la unificación proletaria.

El Comité Pro Unidad Obrera, para demostrar la honradez de propósitos y procedimientos con que conduce su obra desde su origen en el Congreso de La Plata, pone a disposición de todos los organismos y trabajadores sus libros y documentos, apelando a la rectitud y conciencia de todos para que juzguen la obra realizada.

Bueno es recordar, de paso, que cuanto manifiesto se ha dirigido al proletariado, llevó siempre al pie la firma de todos los componentes del Comité, con la designación de las organizaciones que representan, por entender cuerdamente que la sola enunciación "El Comité", podría engendrar dudas y desconfianzas en algunos y ser siniestramente aprovechado por otros.

Mal hacen, pues, los que conciben el Comité Pro Unidad Obrera como elemento dañoso que intenta producir quebrantos en las entidades obreras adheridas a la F. O. R. A. (Comunista), por el simple hecho de haberse dirigido a las mismas con el manifiesto circular ya conocido.

Conceptúa el Comité que su tarea unificadora no debía terminar porque tal o cual Consejo Federal o entidad negaran sus energías y cariño a la tarea que nos ha sido encomendada. Más aun: La misma culpa que se nos imputa por los adversarios de la unificación; el hecho mismo del desbande, la separación de las organizaciones de los elementos antiunionistas, no hacen sino probar en forma terminante el prestigio y el ambiente con que acompañan los trabajadores la obra del Comité Pro Unidad Obrera y el repudio que les merecen los divisionistas.

Y ante tales hechos, el Comité no puede sino reafirmar su convicción de que la caducidad de su existencia no habrá llegado, hasta tanto y sólo cuando las organizaciones, las masas trabajadoras en conjunto, hayan pronunciado la última palabra sobre tan esencial cuestión para sus intereses de clase.

Hasta entonces, el Comité, robustecido por las estimulantes voces de aliento que de todas las regiones de la República recibe, no cejará en su empeño.

De manera, que no es al Comité Pro Unidad Obrera sobre quien corresponde arrojar las consecuencias de la referida disgregación—en el supuesto caso de que tal fenómeno se esté operando—sino que los únicos culpables de producir tales desgarramientos serán los que, olvidando para mal de todos el momento de honda significación social que vive el proletariado del mundo entero, se empecinan con increíble esfuerzo en mantener fraccionado al proletariado de la República.

Como demostración elocuente de que el Comité Pro Unidad Obrera no se agita en el vacío, sino que, por el contrario, su obra encuentra eco simpático doquiera haya llegado su voz, damos a publicidad el nombre de una parte del crecido número de organizaciones del proletariado del país que claman por la pronta unificación de las fuerzas obreras. Ella son, según notas que obran en nuestro poder:

Federación Obrera Provincial de Córdoba, Federación Obrera Provincial de Santa Fe, Sindicato de Conductores y Oficios Varios de La Rioja, Federación Obrera Local de Nueve de Julio, Sindicato Obreros Unidos de Posadas, Federación Obrera Provincial de Entre Ríos, Sindicato Obrero del Afirmado y Anexos de Balcarce, Federación Obrera de Vicente López.

Como decíamos, esta breve nómina es una pequeña parte del total.

En la reunión del 26 de septiembre después de considerar ampliamente una nota de la Federación Obrera Provincial de Córdoba, fechada el 17 del pasado mes, en la cual se refleja el estado de las organizaciones del interior, la entidad nombrada formula la conveniencia de que el Congreso de Unificación, en lugar de celebrarse en noviembre próximo se realice a fines de enero o a principios de febrero, en virtud del valor que adquirirían los sindicatos del interior. El Comité resolvió aceptar en principio la indicación de los camaradas de la F. O. P. de Córdoba.

De la referida nota extractamos el siguiente párrafo: "Declarar que la unificación del proletariado en la República es necesaria, urgente e indispensable para conjurar la reacción estatal-capitalista y trabajar por la revolución social que ha de conducirnos a la completa emancipación de la humanidad en un régimen de libre acuerdo."

Asimismo el Comité resolvió con la presente publicación acusar recibo de las notas llegadas al seno del Comité de las entidades que siguen a continuación: F. O. P. de Córdoba, F. O. P. de Santa Fe, Conductores y Oficios Varios de La Rioja, F. O. L. de Nueve de Julio, Sindicato Obreros Unidos de Posadas, F. O. P. de Entre Ríos, Sindicato del Afirmado y Anexos de Balcarce, F. O. C. de Lucio V. López, Sindicato de Obreros Panaderos, F. O. R. Portuaria (sección Chabás), Sindicato de Trabajadores Agríeolas F. C. C. C., Sindicato de Oficios Varios (General Roca, Entre Ríos), Conductores de Carros, Capital, Sindicato de Obreros Petrolíferos y Anexos, Dock Sud, Federación Obrera Local de Tandil, Sindicato Obrero de Oficios Varios, Alejandro, Federación Obrera, Esperanza, Sindicato de Obreros de las Obras Sanitarias, Paraná.

Por razones de fuerza mayor, el compañero Manuel N. Fernández hizo entrega de la secretaría del Comité nombrándose en su reemplazo a Enrique G. Pedretta.

---

nador, que estaban sugestionados por los intrigantes de su partido.

Tan mala memoria tiene que dice que el conflicto se solucionó después de cuatro días de huelga general, y ella duró nueve días; que tal solución se dió con la promesa, que después de quince días se retiraría el director general, y en vez éste se retiró temporariamente y recién después de llegar el decreto respectivo a la Junta Provincial de la Federación se acordó la vuelta al trabajo, previa consulta a los sindicatos.

Lo de que el director general se retiraría a los quince días, no fué Lencinas quien lo prometió; fué el mismo director general, no a Lotito, sino a una comisión de la F. O. P., en la cual había varios correligionarios del desmemoriado candidato.

Pero, ¿para qué seguir? Todo el artículo es un tejido de falsedades—intencionadas,—errores y anacronismos, como el de que en el Salón Blanco, al fundarse el Sindicato titulado Maestros Unidos, hizo uso de la palabra Senra Pachecho... cuatro meses antes de los sucesos y de que por primera vez en su vida Pacheco arribara a Mendoza...

Los cuentos son una cosa; los hechos algo muy distinto. El que se guía por los dichos y quiere referir cosas que no conoce, se da algunos porrazos contra los hechos, que lesionan la cabeza, aunque sea la más dura.

Fortes es un excelente hombre y por eso le aconsejamos que no haga tal cosa. Nos interesamos vivamente por su calva, signo de distinción y de talento.

No le debe hacer caso a los políticos de su partido, que lo engañan perramente haciéndolo servir hasta para asuntos impropios de su bondad característica, con la cadenita del partido o de la imprenta en que es regente y semipropietario, cadenita de la cual llegan a conducirlo a los mítines públicos y lo levantan sobre la mesa con el bonete de candidato a senador en la cabeza, que provoca la curiosidad malsana de los desocupados y sus comentarios odiosos, juntamente con la conmiseración de los que lo saben un buen hombre.

¿O es que la cadenita de la imprenta lo vincula indisolublemente al carro de sus amos? Si es así, juramos y perjuramos que usted ha progresado hasta poder ser un digno cenador, y se justifica que ladre cuando sus amos azuzan.

Pero no es de creer tal.

El Viajero y su Sombra.

Mendoza, II aniversario de la travesía.

IMPORTANTE

La correspondencia de Redacción y Administración, giros y valores, deben dirigirse a nombre de

LUIS LOTITO.

RIOJA 835 — BUENOS AIRES

Para evitar retrasos, envíense las comunicaciones de manera que lleguen antes del jueves.

Agradeceríamos que se nos mandara en carillas separadas las cosas de Administración de las de Redacción.

La acción social

Hablábamos vez pasada de la acción social. Ahora nos toca ver cómo la realizan algunas corporaciones católicas.

Con motivo del VII centenario de la fundación de la orden de San Francisco, se reunió un congreso que trató de esa acción.

Según la crónica, lo más importante tratado en él fué algo relacionado con las medidas convenientes para combatir las modas que reducen excesivamente la extensión de las faldas, mangas y batas con que el mundo elegante femenino se ha dado de lleno en atentar contra la voluntad de Dios y provocar la castidad sacerdotal, con un entusiasmo digno de algo mejor.

Con el fondo del asunto estamos casi de acuerdo, porque no creemos que con legítimo derecho las elegantes damas de la burguesía puedan dedicarse impunemente a hacer sufrir mortificaciones a los pobres frailes que tienen un juramento contraído y quieren cumplirlo.

Pero no vemos que esa acción social pueda ser de trascendencia tal como para solucionar ningún problema de los graves y complejos planteados, en los cuales creíamos contraídos a los filántropos de la acción social.

Con que las polleras que cubren las aristocráticas formas de las damas se alarguen media vara y se reduzcan el escote hasta proteger los senos hoy en exhibición, no creemos que se abarate la carne ni se rebaje el pan.

Si bien nos declaramos legos en la materia y dejamos que opinen los grupos de acción social católica, los cuales pueden alegar que con ese medio, si no reducen el hambre evitan el apetito.

El ingenio humano tiene más recursos que un pleapleitos, y la hábil manera de encarar los problemas por los señores de la acción social, nos llenan de admiración, pues las dificultades pueden ser vencidas más fácilmente al acercarse a ellas tan disimuladamente que tomadas de sorpresa no pueden oponer resistencia.

Pero la resolución del congreso es una cosa, y otra la realización de las mismas. ¿Qué dama votante de la resolución se atrevería a presentarse en un salón de recepciones con vestimentas distintas a las condenadas?

En el mismo congreso que se combatió la falda corta, ¿habría una sola dama con polleras que pasase de la pantorrilla?

Si por esa vía procede la acción social, veremos en el VIII centenario de la creación de la Orden de San Francisco dónde habrán llegado la acción social y las faldas de las damas, o si a la inversa, hasta el sacerdocio se contagie de la moda y reduzca la dimensión de la sotana, introduciendo el modernismo en la iglesia en una nueva forma.

La ayuda a Rusia

El Consejo Federal, en presencia de las dificultades por que atraviesan algunas poblaciones de Rusia, debido a las repetidas campañas de bloqueo y al trabajo de reconstrucción en condiciones anormales, ha resuelto contribuir en alguna forma a aliviar la penuria de las poblaciones azotadas por el hambre.

A ese efecto ha resuelto nombrar una comisión, compuesta por los compañeros Cuomo, Ibáñez y Cotos, con objeto de que estudie el asunto y aconseje el procedimiento más eficaz para alcanzar ese fin.

Es un acto de solidaridad material que ligará una vez más con un socorro pecuniario a los trabajadores de distintos países, vinculados moralmente por el propósito común de la emancipación obrera.

Los sindicatos que quieran secundar la obra de la F. O. R. A. deben también tomar medidas tendientes al mismo fin, apresurando el éxito de esa iniciativa que estriba en su rapidez.

BROCHAZOS

CINE, BOX E INCONCIENCIA

¡El vestíbulo del teatro está lleno de gente; la boletería no da abasto; una aglomeración enorme!... ¿Qué ocurre, qué novedad hay?

Hoy se da la cinta del match de box Dempsey-Carpentier, que tanto preocuparon a la "opinión pública" días pasados; mostrarán sus habilidades y sus virtudes, reproducidas por la mercantilizada pantalla cinematográfica, que se ocupa en divulgar todas las barbaridades del mundo, presentándolas como cosas buenas. El sesenta por ciento del público lo componen trabajadores ávidos de presenciar el espectáculo.

La aglomeración crece; de pronto un perfumado señor se acerca a la boletería; todos le dan paso... En la entrada al paraíso, un vigilante, sintiéndose boxeador él también, la emprende con el público para evitar que con la avalancha alguien se entre de "ojo".

Desarróllase el programa en toda su extensión; muéstranse los músculos de los brazos, de las piernas, de las espaldas, etc. de cada uno de los contendientes; por fin la pelea, repugnante espectáculo, que no es otra cosa que una simple ampliación de los "cuantiosos informes" que nos dió al respecto la prensa burguesa, muy leída por los trabajadores, aun cuando habla elaramente en contra de ellos. Gracias a esas informaciones sabíamos como vivían, comían, dormían y paseaban los boxeadores.

EL ESPIRITU DE IMITACION Y LA REALIDAD

Mientras tanto, la casi totalidad de los espectadores (sobre todo los del paraíso), piensa imitar a los campeones de la trompada. Hay uno que resuelve desarrollar músculos en igual forma y dice: Me levantaré temprano, haré ejercicio, luego tomaré un baño templado, comeré, etc... pero a la mañana siguiente se acuerda que no es tan agradable madrugar porque la interminable jornada anterior lo dejó rendido y las horas de descanso no son suficientes; que no se puede hacer ejercicio porque no hay dónde ni con qué; que no se puede bañar por carecer hasta de un mal tacho y, por fin, que no se puede comer bien por cuanto el salario que nos pagan nuestros patrones sólo alcanza para no morirnos de hambre...

LO QUE SE ABANDONA

En el local de la federación dos pequeños grupos de compañeros esperan en vano al resto para realizar sus asambleas, convocadas para esa noche... Los trabajadores se interesan más por el box que por sus intereses inmediatos.

Hasta hubo un miembro de una comisión administrativa, que se "olvidó" de que tenía reunión su sindicato.

Varios burgueses que salían del teatro, acariciábanse el voluminoso abdómen y decían: Dempsey y Carpentier son de los nuestros y el público que frenético los aplaudió también; podemos aún dormir tranquilos.

FESTEJANDO ANIVERSARIOS

El patrón de la fábrica notificó a sus obreros que al siguiente día, por ser el aniversario de la batalla de X, no se trabajaba. El era miembro honorario de la comisión organizadora del acto y debía dar el ejemplo; además, había varios jefes de repartición y capataces que eran miembros activos del comité de mutilados, etc.

Juan Pérez, uno de tantos, muy sincero y muy ingenuo, llegó a su casa alegre. "Esposa mía, mañana no trabajamos, habrá fiesta por ser el aniversario de la batalla de X; vendrá el mutilado A., el honorable B., el oficial C. y el caballero J." En vano la esposa quiso significarle que un día de trabajo perdido desorganizaba el presupuesto de la casa; Juan Pérez creía que siendo el patrón de la nacionalidad que festejaba el triunfo y miembro honorario de la comisión no se fijaría en un jornal más o menos y, por otra parte, tratándose de la "patria", ¿qué significa un día de sueldo?

A primera hora del día siguiente, Juan Pérez, llevando de la mano a cinco de sus mayores hijos, ganó la calle, encontrándose en ella con muchos Juanes Pérez. Concurrió a todas partes, recibió pechazos y pisotones; los agentes de policía "vestidos de gala" abrían camino entre los Juanes Pérez del pueblo, para que pasaran libremente los "honorables señores".

Nuestro Juan Pérez se enteró de todo: escuchó discursos, sintió música y hasta se olvidó de ir a almorzar.

Al día siguiente los obreros de la fábrica, a la hora de cobrar la quincena, vieron con sorpresa que el día del "aniversario" les era descontado; unos a otros se miraban sin atinar a decirse una palabra; el patrón, que tanta amabilidad tenía el día que anunció la fiesta, no aparecía ahora para nada; no había ninguna explicación. Juan Pérez, desconcertado por esto, quiso conformar a su esposa, que sin enojo de ninguna especie, le dijo: "Ya ves, a tí, un solo día menos de sueldo motiva que no puedas abonar al lechero, cuenta que no alcanzarás a cubrir nunca, mientras el patrón, no obstante haber parado un día sus máquinarias sin moverse, sigue siendo rico y poderoso".

Festejemos todos los aniversarios y todas las músicas celestiales que nos impone la burguesía, ¿qué importa que se desorganice nuestro pobre presupuesto, si con eso halagamos a nuestros amos que nos llaman "hombres buenos y de orden".

LA SIRENA BURGUESA

El sindicato estaba bastante bien constituído; tenía biblioteca, sala de lectura, etc. Organizado en circunstancias propicias, agrupaba en su seno a la casi totalidad del gremio, el que disfrutaba de apreciables mejoras: la jornada había sido rebajada en más de dos horas; los sueldos bastante aumentados; los jefes de repartición y los capataces atendían solícitos al personal cuyas reclamaciones eran después dirimidas con el delegado; ya no se maltrataba a nadie; desde el técnico hasta el último peón, todos eran respetados; hasta los patrones llegaban a sus obreros para cambiar algunas palabras...

Sin embargo, los burgueses, antiguos negreros acostumbrados a gobernar a su antojo no se conformaban con esta nueva situación, que amenazaba ir más adelante. Uno de ellos intentó poner en práctica un sistema debidamente estudiado, para debilitar al sindicato.

Se acercó a un grupo de obreros y habla que te habla, consiguió llevar la conversación al terreno de la organización, pudiendo comprobar con gran alegría, que esos obreros y muchos otros no estaban debidamente ligados al sindicato, sino que su cumplimiento como socios se debía a la eterna acción y propaganda de un grupo de entusiastas, capaces de cualquier sacrificio.

En poder, pues, de tan grata nueva, comunicó el descubrimiento a sus colegas... y manos a la obra: a sembrar cizaña y discordia. Les habló del secretario que vive sin trabajar, del tesorero que no rinde cuentas, etc. Patrañas todas que creen los infelices obreros de quien tan descaradamente les explota; hasta llegó a insinuarles que no concurrieran más al sindicato y se desligaran de él: "Debéis de ser **obreros libres**, les dijo, y no esclavos de las resoluciones de asambleas a las que concurrís casi por obligación". Los frutos de tan mezquina propaganda no tardaron en manifestarse; el alma esclava de los obreros estuvo lista en seguida para traicionar sus propios intereses...

Las asambleas empezaron a ser muy poco concurridas; fué necesario realizar segundas y terceras convocatorias.

Un domingo de terrible calor el compañero encargado de la cobranza recibía con gran sorpresa la negativa de pago de una buena cantidad de socios: El sindicato se fué disgregando... Murió.

Al día siguiente, la campana de la fábrica tocó con marcada anticipación la hora de entrada al trabajo; las horas de salida se pasaban en más de media hora por vez... El sábado fué fijado un cartel anunciando la prolongación de la jornada... A los pocos días se anunció la cesantía del diez por ciento del personal, pues trabajando más horas, no necesitaban tantos obreros... Más adelante comunicaron que no se abonarían más los sueldos el sábado, sino que se debía concurrir el domingo por la mañana, así se limpiaría el taller, pues por "economías" había sido necesario suprimir el encargado de limpieza... Por fin un día el capataz de una sección tomó a golpes de puño a un obrero... Alguien preguntó: ¿Y el delegado? Ya no existe, contestó uno.

En la calle, al retirarse los obreros murmurando entre dientes, impotentes por su propia culpa, vieron que dos agentes de policía, a indicación de un particular, conducían preso a un joven obrero, que resultaba ser aquel entusiasta que actuó hasta último momento como secretario y que, en vista de la reposición de la dictadura patronal, arengaba de nuevo a sus compañeros recordándoles las mejoras perdidas y las veiaciones renovadas.

Todos, callados y cabizbajos, siguieron camino del hogar; al pasar por una elegante confitería vieron al patrón en gran conversación con el comisario...

Uno solo de los obreros engañados se atrevió a hablar: "El tipo nos habló de obreros libres, y el que resulta libre ahora, es él".

Alfredo ALMADA.

De Balcarce

Delegados de la F. O. R. A. Comunista proclamando la división obrera como bandera de combate. Los "quintos" sabotean la tribuna de los unionistas

Los trabajadores de Balcarce fueron sorprendidos por un manifiesto que anunciaba una conferencia de "unificación" a cargo de delegados de la Federación Obrera Regional Argentina (Comunista).

Esta declaración de "unificación" obrera hecha por quienes habían resuelto, contra una mayoría aplastadora, romper las "relaciones" con el Comité Pro Unidad, provocó las más variadas discusiones entre el proletariado de esta localidad.

En estas circunstancias vimos circular un manifiesto firmado por la Agrupación Sindicalista de este pueblo, en el que después de explicar lo qué significaba la tal conferencia, se hacía un llamado a todos los unificadores a concurrir a ella a defender la unidad obrera que los antiunificadores pretenden mancillar estorbando su materialización.

El acto se llevó a cabo el día 29 del pasado mes en el bar cine "Balcarce". Hablaron los conocidos divisionistas delegados de la "F. O. R. A. del V Congreso", A. Barrera, de oficio desconocido, J. Cortés y F. Carreño. Como se ve, por sus nombres, esta amplia delegación pertenece al Comité divisionista llamado "pro pacto federal de la F. O. R. A. (Comunista)".

Fué tanta la nulidad de los organizadores de esta conferencia que no fueron capaces de abrir el acto. Así fué que a las 21.30 horas vimos encaramarse un hombre desconocido para nosotros en la tribuna y con palabras entrecortadas y descompaginadas empezó diciendo que venían en "representación" de la "Fora comunista" y el diario "La Protesta". Este "ilustre" señor resultó ser el "terrible" Barrera, que dirige el diario defensor del dogmatismo-religioso-protestante conocido por el indebido nombre de "comunismo anárquico". Declaró ser "anarquista" y que en nombre de la madre acracia se declaraban fervientes defensores de la división obrera, levantando bandera de combate contra la unificación de la clase trabajadora por considerar que la unidad obrera les anularía el predominio a ellos, y que solamente aceptarían se uniesen los trabajadores a condición de tener la "dirección" del movimiento obrero en sus manos, como tiene "La Protesta".

Fué interrumpido por un compañero que le pidió la tribuna, y más frío que un helado, dijo que la tribuna no tan sólo iba a cederla cuando él terminara sino que ellos, los "anarquistas", la tenían "libre" para todos los que quisieran "controversiar" con ellos; y preguntó si había en el salón algún sindicalista revolucionario, partiendo varias voces afirmativas al mismo tiempo que solicitaban la tribuna para refutar sus conceptos. El hombre, cada vez más cortado,—a pesar de que no hacía más que tomar agua, seguramente para apaciguar el "calor" que estaba sufriendo,—no pudo menos que dejar la tribuna y en vez de invitar a quien se la había solicitado y él "ofrecido", manifestó que hablaría Cortés y los sindicalistas solicitantes de la tribuna lo harían cuando ellos terminaran.

El Cortés tuvo muy poca cortesía. Después de lanzar sapos y culebras contra todos los que no perdieron la dignidad y conciencia, pretendió desenterrar al desaparecido, por la reacción policial, B. Senra Pacheco. Pero en ese instante, un compañero le gritó: "¡Ha muerto! ¡Pacheco ha caído en la lucha bajo la tiranía policial y estatal, y usted no tiene derecho de manosear su nombre!" Había empezado el gastado tema de la "huelga de Mendoza", pero ante esta actitud torció el hilo dejando de lado ese asunto, que deseaba explotar, y siguió gesticulando por otro lado con sus ademanes y círculos "simbólicos", que trazaba con su liviano cuerpecillo toreril.

A continuación habló Carreño, ese Francisco Carreño que la Unión Chauffeurs hizo conocer públicamente a los trabajadores por sus inmoralidades en ese gremio y en la República del Uruguay, que según la publicación del Sindicato de Chauffeurs, resultó ser un perfecto vividor de las organizaciones sindicales de allende el Plata (ver el diario "El Trabajo", del día 2 del corriente).

Este adversario de los trabajadores, como hombre de conciencia "limpia", se despachó a su gusto contra todos los unificadores con los calificativos propios de un vividor como él, llamando a los honrados y decentes: "vividores", "camaleones", "vendidos", "políticos", etc., etc., y así se pasó una hora con el propósito de impedir les refutaran sus miserables argumentos los compañeros que habían solicitado la tribuna, pues dejó ésta diez minutos antes de las 24 horas, cuando debía abandonarse el local.

No obstante, un compañero aprovechó esos pocos minutos. Sin que ellos hicieran la fórmula de práctica y de educación, este compañero tomó la tribuna y les manifestó el valor que para ellos había tenido la mayoría de la F. O. R. A. (C.) en una llamada reunión de "delegados" regionales, donde, contra 110 sindicatos que se habían expedido por la unificación y 26 en contra, dieron satisfacción a esa minúscula minoría rechazando la voluntad de la mayoría cuadruplicada.

En este momento se arma un desconcierto general en el salón que estuvo a punto de terminar en una escena escandalosa, a lo cual puso término la irrupción de la policía, quien procedió a disolver los contrincantes.

En resumen, podemos decir que los divisionistas, amantes de vivir a costillas de los trabajadores que consiguen sorprender en su buena fe, no tuvieron el éxito por ellos y sus secuaces deseado en esta localidad. Esperamos que los compañeros de Tandil, para donde partieron después de pasar aquí cuatro días, les hagan si no más, por lo menos otro tanto como lo que han hecho los compañeros de Balcarce con esos portadores de la misión burguesa.

Si todos los trabajadores, de una vez por todas, se arremangaran y no permitieran que esos fariseos pudieran transportar su bajo cinismo por el interior del país con tanta tranquilidad como lo hicieron hasta hoy, de seguro que se terminarían los divisionistas en el campo obrero.

Si bien, en homenaje del proletariado hay que decirlo, ninguno de estos tres individuos son obreros ni lo fueron nunca.

Así eludieron estos charlatanes y mistificadores, que se escudan en un ideal con el propósito de embaucar a los crédulos y analfabetas, la responsabilidad de sus acciones en el movimiento obrero. Pues la tribuna les fué pedida al iniciar los discursos y aunque se mostraron tan "libertarios" para concederla, hicieron de modo y manera de no dejarla. Pero fué lo mismo. Con lo hecho por ellos mismos ha sido suficiente para demostrar la ruindad de sus propósitos.

Aquí se tiraron una buena plancha y de ella tendrán "gratos" recuerdos por mucho tiempo.

Charlas, discursos... y palabras

Con eso quieren algunos realizar la revolución. Acción fecunda de palabras, a empuje de "verbalismo latente". El perfecto sistema parlamentario burgués es el más indicado para hacerla. Y por lo mismo es el más perfecto, sus resultados serán los más seguros. Todo depende de un mayor número de representantes que interpreten fielmente—y todos creen ser sus intérpretes—al gran "soberano".

Nos viene a la memoria el libro de un gran observador de la democracia—Delaisi,—en la parte que parece una receta sálvalo todo y en la que presentando a los políticos, dirigiéndose a sus electores les hace decir: "Obreros, campesinos, empleados, pequeños burgueses, funcionarios de miseria decente, pusieron en la papeleta electoral su suprema esperanza. ¡Es cómodo! ¡Sufrís, queréis mejorar vuestra suerte! No hay necesidad de reflexionar, de organizaros, de luchar, de obrar; todo esto es fatigoso. Tome este trozo de papel y escriba encima el nombre de Tarugo. Bien; metedlo en esta caja que se llama "urna". Perfectamente. Ahora permaneced quietos. Sobre todo, no os organicéis, no os sindiquéis, no os rebeléis. Haríais el juego de la reacción. Dentro de cuatro años, si vuestra situación no ha mejorado, recomenzaréis el juego".

Y así sucesivamente hasta que el día que los trabajadores organizados se resuelvan a que todos los charlatanes vayan a relevar a los que dan vuelta las norias—trabajo de más utilidad y valor,—vale decir, hacerlos transformar en seres útiles. Si es natural que el burro muerto no puede dar más de lo que dió, también algunos partidos que se titulan avanzados y anticapitalistas, tiemblan de entusiasmo al ver el resultado de algunas votaciones sobre diferentes proyectos que no tardarán en elevar las condiciones morales y materiales de vida... Y para tal obra práctica, desde cualquier punto de vista, no ha existido necesidad de luchar, privarse del jornal o de libertad.

¡Oh! el poder de nuestros legisladores, que en algunos momentos saben poner a prueba su capacidad y fuerza, y han conseguido mejoras enormes.

Toda la tendencia reformista pónese a prueba día a día.

Ya no sólo les niega valor moral, intelectual y técnico a los trabajadores, sino a la propia organización obrera, la que—según ellos—debe de marchar paralelamente al partido.

A propósito de esto, recordamos la huelga realizada por la que es hoy Federación Postal y Telegáfica, y su desarrollo y desenlace, que hasta la fecha aún existen obreros que desean saldar sus deudas; las huelgas municipales, y tantas donde ha tenido que intervenir directamente la organización sindical para hacer que el gobierno cumpla con sus propias resoluciones. Esto en cuanto — y en su mínima parte — a lo que se refiere al no cumplimiento de las pocas buenas leyes que pueden beneficiar a los trabajadores.

Y si los trabajadores no hubieran contado con la organización y voluntad que se requiere para actos de rebeldías como los que se encuadran dentro de un sistema del máximo de explotación y tiranía, como hubieran seguido viviendo los valientes y altivos camaradas de la Patagonia?

Los hechos son la mejor comprobación. Días pasados fueron dadas a conocer las condiciones de vida de aquellos trabajadores antes del gran movimiento y después de volver al trabajo, en las que no intervino el parlamento sino la acción sindical y el valor demostrado en el desarrollo de la titánica lucha.

El sistema de esclavitud que imperaba en el norte y en diferentes estados de capitalistas a estil ode feudo, que enumerarlo sería tarea interminable.

Si hoy existe cierto espíritu de libertad y justicia, es debido exclusivamente a la obra de la organización.

Unicamente usando este procedimiento llegará a alcanzar lo que no pudieron otros — y en pleno noder;— a libertarlos del yugo capitalista—el más miserable, lleno de ignorancia y vicios,—para llegar por medio de una

Resoluciones recaídas sobre la Circular 8 G

APROBANDO

Sindicato Obreros Estibadores.—Ibicuy (E. R.).—Con fecha 7 del ppdo., este sindicato efectuó asamblea general para considerar la circular 8 G, remitida por ese Consejo Federal.

Después de un prolongado debate, tomó la siguiente resolución por unanimidad:

1° Aprobar en todas sus partes la defensa hecha por el periódico oficial de la F. O. R. A., **La Organización Obrera**, frente a los ataques del diario político "La Vanguardia".

2° Dar un voto de confianza al Consejo Federal y al redactor del periódico camarada Luis Lotito, los que han defendido e interpretado los intereses colectivos.—**Darío Lazcano**, secretario.

Sindicato de Estibadores y Oficios Varios. — Alejandro. — En asamblea general efectuada por este sindicato el día 17 de Septiembre, al considerar la circular 8 G, por unanimidad se tomó la siguiente resolución:

Dar un voto de aplauso y de confianza al Consejo Federal por la actitud asumida por el mismo frente a la infame campaña emprendida por el diario "La Vanguardia". — **Leopoldo Carballo**, secretario general.

Sociedad Estibadores Unidos.—Sampacho. — Este sindicato, reunido en asamblea general el día 25 del corriente, para considerar la circular general 8 G de la F. O. R. A., resuelve:

Aplaudir en un todo la actitud del Consejo Federal frente a la campaña del diario "La Vanguardia", órgano del partido socialista, campaña que solo tiende a dividir las fuerzas obreras sindicalmente organizadas. — **Feliciano Navarro**, secretario general.

Federación Obrera Marítima — Concepción del Uruguay. — Discutida ampliamente la circular 8 G, por unanimidad se tomó la siguiente resolución:

1° Aprobar la actitud asumida por el Consejo Federal frente a la campaña de difamación y de calumnia que contra el mismo ha emprenddo el órgano del partido socialista "La Vanguardia".

2° Autorizar al Consejo Federal a que se defienda enérgicamente de los ataques de cualquiera de los partidos políticos que como el partido socialista tienda a anular la autonomía sindical.

3° Condenar la actitud asumida por el diario "La Vanguardia", por entender que ella tiende a dividir las fuerzas proletarias, favoreciendo así los intereses de la clase capitalista.

4° Dar un voto de aplauso a la redacción de **La Organización Obrera** y exhortar a su redactor a que con la misma energía con que hasta ahora lo ha hecho, continúe defendiendo la autonomía sindical frente a la pretensión de tutelaje de los partidos políticos o grupos extrasindicales.—**Juan Balsechi**, secretario general.

Sindicato Unión Conductores de Carros. — La Cautiva. — Octubre 3 de 1921. — Reunidos en asamblea general los trabajadores que integran este sindicato el día 1° de octubre, para considerar la circular 8 G, resuelven:

Aprobar la actitud del Consejo Federal en la campaña emprendida por el diario "La Vanguardia" en contra de la F. O. R. A y sus militantes más activos.

Dar un voto de aplauso al actual redactor de **La Organización Obrera** camarada Luis Lotito, por su varonil actitud asumida frente a los detractores de la organización sindical. — **José Oviedo**, secretario general.

DESAPROBANDO

Confraternidad Ferroviaria. — Sindicato de Tráfico. — Mataderos. — La asamblea general efectuada el 25 del corriente por esta sección de la Confraternidad Ferroviaria, Sindicato de Tráfico, y en vista de que el periódico **La Organización Obrera**, órgano que debería sustentar las aspiraciones más justas de todos los trabajadores organizados en general, y teniendo en cuenta que es pagado por nosotros mismos, se ha convertido en un "órgano" cualquiera, puesto que su director ha perdido los estribos y permite la colaboración de ciertos elementos ajenos, que nosotros los trabajadores no hemos facultado, no siendo a los obreros auténticos que tenemos derecho a hacerlo.

Sin embargo, estamos esperando turno, porque en estos momentos se ocupa únicamente de una campaña antiobrera, que poco honor hace a la unión del proletariado, en contra del partido socialista, único partido de clase, máxime y teniendo en cuenta que en el movimiento gremial actúan obreros de diferentes creencias e ideologías políticas que dan todos sus esfuerzos para el engrandecimiento de la misma organización obrera.

En consecuencia, resuelve:

1° Dar un voto de censura al director de **La Organización Obrera** por la mala dirección actualmente del periódico.

2° No solidarizarse con la circular 8 G, ni tampoco saber nada de biografías personales, porque eso se ventilará en el próximo congreso de la F. O. R. A., que esta sección pide al Consejo Federal su pronta convocatoria.

3° Hacer pública esta resolución en los diarios obreros. — **M. E. Fernández**, secretario.

Sociedad Metalúrgicos, Carpinteros y Anexos. — San Nicolás. — En la asamblea efectuada el día 24 de septiembre y puesta a consideración la circular general 8 G, respecto a la campaña llevada a cabo entre **La Organización Obrera** y el diario "La Vanguardia", ha resuelto, interpretando fielmente el sentir de la clase organizada:

Desaprobar la actitud de ese Consejo sobre la circunstancia que desde un tiempo a esta parte viene haciéndose con el órgano oficial de la F. O. R. A., **La Organización Obrera**, y que en vista de los muchos cargos que "La Vanguardia" hace a un grupo de ese consejo y que la mayoría de ellos no han sido levantados por los interesados y para que la clase trabajadora pueda juzgar con conciencia y ver de que lado está la verdad de los hechos, resuelve que ese consejo llame para un Congreso Extraordinario de la F. O. R. A. — **Pedro J. Salas**, secretario general.

Confraternidad Ferroviaria.—Sindicato de Talleres. — Mar del Plata. — Septiembre 20 de 1921. — Me es grato comunicarle en nombre de los camaradas de este sindicato de Tráfico y Talleres de esta sección, la siguiente resolución tomada en asamblea celebrada en fecha 8 del corriente, con respecto a la circular 8 G de ese Consejo, en la parte que se refiere al diario "La Vanguardia":

Los sindicatos de Tráfico y Talleres de la Confraternidad Ferroviaria, reunidos en asamblea general el día 8 del corriente para tratar la circular 8 G del Consejo de la F. O. R. A. y después de considerar que esta actitud del Consejo Federal es perniciosa para la orientación y la buena marcha de los sindicatos obreros, haciéndose hoy más indispensable que nunca la armonía dentro de los mismos, frente a la reacción capitalista que se levanta, resuelve:

1° Aprobar en un todo la campaña iniciada por el diario "La Vanguardia" en el movimiento obrero del país, frente a la actitud de la mayoría del Consejo Federal de la F. O. R. A., considerando que debido a la ingenuidad de la mayoría de los sindicatos adheridos — especialmente los del interior—han permitido que sea convertida en propiedad de unos cuantos para utilizarla con fines partidistas, así como también la intromisión de elementos extraños dentro de la F. O. R. A., lo que redunda en beneficio de la clase gobernante y en detrimento de la clase obrera.

2° Que desde que se ha hecho cargo la dirección actual del periódico **La Organización Obrera**, ha descuidado los más serios y fundamentales problemas de los intereses obreros, seriamente comprometidos en estos momentos en que la reacción capitalista se levanta para aniquilar los sindicatos obreros, desplegando, en cambio, una campaña abiertamente antisocialista, sin tener en cuenta para nada la gran cantidad de estos que dan vida a los sindicatos de la F. O. R. A. y que debe merecernos el mismo respeto, que para las demás tendencias.

3° Adherirse a la resolución tomada por la sociedad "Unión Curtidores" de la capital, en la asamblea realizada el día 6 de agosto, en cuanto a lo que se refiere a la convocatoria de un congreso extraordinario, con el objeto de ventilar estas cuestiones.

INDEFINIDAS

Unión de Trabajadores de las Canteras — Sección Calera. — En asamblea general efectuada el día 14 de agosto ppdo., se tomo el siguiente acuerdo:

Respecto a la campaña de calumnias del diario "La Vanguardia" contra los militantes de la F. O. R. A., se resuelve pedir un congreso para que en él se ponga a luz la verdad, para que los trabajadores conozcan a los culpables de esta campaña interesada y perversa.—**José Vázquez**, secretario general.

Sociedad Unión Obrera de las Canteras. — Barker. — Octubre 3 de 1921. —Cumplo con el deber de comunicarle la resolución tomada en asamblea general de este sindicato efectuada el día 2 del corriente sobre la circular núm. 8 G:

La asamblea entiende que este asunto sólo puede traer la división entre la clase trabajadora, por lo que resuelve no tomar en cuenta ninguno de los puntos que menciona el diario "La Vanguardia". Pide al Consejo Federal y comité ejecutivo terminen esta polémica que sólo beneficia a la clase capitalista y dedique las columnas periodísticas a trabajar en pro de la total unidad del proletariado.—**D. Stanchina**, secretario general.

Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles. — Juárez. — Octubre 3 de 1921. — El consejo de la Federación Obrera Local de Juárez, reunido en asamblea general extraordinaria para tratar la circular 8 G, resuelve por unanimidad:

Pedir al Consejo de la F. O. R. A. la realización de un congreso extraordinario para dilucidar los graves cargos formulados al secretario Pedro C. Alegría y al administrador del semanario **La Organización Obrera**. — **Felipe Giovanetti**, secretario general.

fuerza organizada a ser dueña de sus destinos, va que por las constantes conquistas que realizarían, lo harían "para manumitir—como lo hace constar Marx—definitivamente a la clase obrera, es decir, para abolir el salario".

Unicamente, como lo indicara Delaisi, podrá terminar su era de sacrificios la clase trabajadora y vivir tal cual le corresponde, gozando de sus propios esfuerzos, sin deudas y compromisos políticos, entregada por completo al trabajo, que es lo acto capitalísimo de toda colectividad para asegurar entre ellos la mayor fuente de bienestar y libertad.

A. GONZALEZ.

Delegados a San Pedro

A pedido del Centro Cosmopolita de Trabajadores de San Pedro, el Consejo Federal designó delegados a los camaradas Ibáñez y Briuolo para ir a aquella localidad a objeto de cooperar en la obra de la reorganización sindical. Dichos delegados partirán a cumplir su misión el día 9 del mes actual.

DE REDACCION

Desmentimos categóricamente la especie divulgada por algunos zorros políticos y repetida dócilmente por ciertos sindicatos, de que en la F. O. R. A. intervienen personas extrañas. Es una imbecilidad como muchas otras.

Campaña burguesa

Entre los enemigos que tiene la Federación Obrera Regional Argentina están, en primer término, los políticos de un partido que pretende representar a la clase trabajadora, cuyos diputados, concejales y propagandistas no cesan de hacer una campaña imbécil contra la F. O. R. A y los compañeros que están a su frente.

El que se distingue en esta obra es el infeliz llamado Agustín Muzzio, diputado del tal partido, quien ha ido de pueblo en pueblo pregonando sus falsedades.

No conforme con eso, se ha dedicado en la capital a igual obra, pero con poca suerte.

El miércoles último hablaba en la calle Méjico 2070 sobre los partidos obreros y la organización gremial. El tema es presentable y se prestaría para hacer una disertación buena por una persona medianamente instruída, pero el asno de Muzzio salió diciendo una serie de imbecilidades contra la F. O. R. A. y llegó al extremo de hablar de sus balances, mereciendo del auditorio varias interrupciones que le obligaron a amenazar con expulsar al que molestase.

Dijo el individuo que allí el auditorio iba a escuchar, no a interrumpir... como si no tuviese cualquier persona derecho a protestar contra los embustes de un charlatán como Muzzio.

En general, la obra de esos políticos no hace daño, pero hay algunos pobres que se dejan sugestionar, hasta el extremo de que, habiendo gritado varios obreros ¡Viva la F. O. R. A.! un desgraciado adicto al cherkoffianismo gritó ¡Abajo la F. O. R. A.! ¡Viva el partido socialista!...

Llamamos la atención de los federados sobre la obra corruptora de ese instrumento político, a fin de que eviten con una propaganda y medidas convenientes que caigan otros trabajadores en el extremo de la vileza de gritar abajo a la organización obrera, donde están sus hermanos, y vivar al partido socialista, donde están sus explotadores.

Dejamos librado al juicio de los compañeros si esos hechos no merecen ser condenados en forma enérgica.

SOLIDARIDAD

SOLIDARIDAD PARA LA VIUDA E HIJOS DE B. SENRA PACHECO

Suma de las listas anteriores: pesos 2.179.80.—Santa Fe, Obreros Fideeros, $ 15; San José de la Tinta (Barker), Obreros de las Canteras, 32.70; San Nicolás, Metalúrgicos, Carpinteros y Anexos, 7.80; Quilmes, Sindicatos Ferroviarios Tráfico y Talleres, 10; Hucal, Id. Ferroviario Tráfico, 20; Leones, Marcelo Leturmy, 2; Capital, O. Sastres y Anexos, 50; Curapaligüe, O. Estibadores, 7.50; Rancagua, Carreros Unidos, 25; Basavilbaso, Sindicatos Ferroviarios Tráfico y Talleres, 41.65; Haedo, Id. Ferroviario Talleres, 10; Las Varillas, Sindicatos Ferroviario Tráfico, Talleres y Tracción, 40.20; Buenos Aires Sud, Id. Ferroviario Tráfico, 50; Chivilcoy Norte, Id., íd., íd., 86.80.—Total: $ 2.578.45.

Temas ferroviarios

Sigue siendo de actualidad el asunto de los escalafones, a pesar de las mil vueltas que han tenido, pero cada vez vemos de parte de las compañías más resistencia.

Primero se hablaba de escalafonar a todos los obreros ferroviarios; más tarde, se oponía resistencia a incluir a ciertos departamentos, luego no se fijaban los salarios, además se negaba la readmisión de los cesantes, en fin, que se esperaba mucho y resultaba poco menos que nada.

Sucedió en este caso lo que siempre pasa con los burgueses: prometen todo, luego dan una bicoca y se manifiestan descontentos con la "ingratitud" de los empleados.

Dan en general todo, pero al tratar en particular un pliego, un escalafón o una ley, la disputan punto por punto, coma por coma, escamoteándola, trabándola, de manera que no beneficie para nada al obrero, después de un aspavriento de mil diablos que parecían que iban a ser los magnánimos y generosos.

Y generalmente, después de acordado y convenido todo en el papel, firmado y sellado, violan ley y pliego con una frescura de heladera.

¡Pobre de la colectividad obrera que se confía en la palabra y buena fe de los ingleses! Quedan como el gallo de Morón. No creemos que sean muchos los que creen en los taimados burgueses, pero creemos, sí, que hay vacilación para afrontarlos. Hay poco valor, a nuestro entender.

La mejor manera para no eternizar la discusión sin resultado, es que los comités centrales secunden la campaña de reorganización de la F. O. R. A., conmoviendo al gremio ferroviario en todo el país de extremo a extremo.

Que se redoble esa campaña en la Capital y sus secciones suburbanas, de manera de incorporar a nuestras filas a los últimos rezagados, y cuando esto se haya hecho, que tomará los caracteres de una verdadera movilización, las compañías comprenderán que no van a jugar con los delegados y comités sin encontrarse inmediatamente con el gremio, el grueso del ejército, como quien diría, y entonces se va a obtener algo de lo mucho a que tenemos derecho.

Toda esa acción iba a ser sentida y notada por los directores, que entonces avisarían a Londres que las cosas se ponen mal, y así la palabra de los delegados iba a tener un valor que hoy no tiene.

Y si ese trabajo propuesto no diera resultado, entonces tendríamos un mejor camino para realizar nuestras aspiraciones: el de formular los escalafones en un congreso ferroviario y presentarlo a las compañías para su aceptación, dándole un plazo para la respuesta, que podría ser de 24 horas o de 24 días.

Así proceden los demás obreros y los ferroviarios debemos acabar de convencernos de que somos obreros como los demás, federados como ellos, y que nuestra táctica sindical ha de ser la de todos los obreros organizados.

No hagamos aspavientos de promesas, ni nos dejemos llevar por los bombos y platillos propios de gente deshonesta.

No hay conquista otorgada por favor y generosidad. No olvidemos que se pensó seriamente en el escalafón debido a las amenazas de lucha del mes de enero. Pasada la oportunidad, empezó el juego y el engaño, porque ya los ferroviarios no podían hacerse valer por su acción.

La conquista del escalafón será fruto de nuestro esfuerzo y de la disposición que tengamos para la lucha. Sin esto no habrá ni escalafón, ni readmisión, ni nada.

¡A reorganizar, pues, totalmente las fuerzas y a preparar la batalla!

La victoria vendrá después como consecuencia.

UN CESANTE

Haedo, 4 de octubre de 1921.

La lucha armada en Italia

Mientras los tipos asustadizos de aquí tiemblan por el grito viril de "¡a las armas!", la acción toma en Europa caracteres de violencia permanente. Cada día el cable nos hace conocer varios choques de grupos armados, los fascistas en defensa del podrido armazón social de la monarquía de Saboya, y los distintos sectores revolucionarios — comunistas, sindicalistas, etc., por otro—en defensa de sus sindicatos, cámaras de trabajo y compañeros agredidos.

Según la información cablegráfica, los fascistas han entrado en la mala, pues se llevan lecciones sangrientas imborrables, porque ya están preparados y dispuestos sus agredidos para esta otra forma de la guerra de clases.

No nos cansaremos de repetir, a pesar de la mueca imbécil de los reformistas, que esa faz europea de la lucha la hemos tenido y la tendremos nuevamente aquí, y que es necesario prepararse para no ser masacrados miserablemente.

Eso de dejarse matar para hacerse digno de la cultura, que se lo cuenten a los tipos idiotizados por los ídolos de barro, por no decir de otra cosa peor.

A nuestro juicio, vale más la acción viril de esos obreros que repelen una agresión armada que todo el talento charlamentario de Turati y sus chupasirios o de Repetto y sus aduladores sumisos y fieles mientras les dé de comer.

La obra sindical en las Palmas

PROVOCACIONES DE LA COMPAÑIA. — PROBABLES SUCESOS GRAVES

Hemos hablado repetidas veces de la obra de reorganización realizada en Las Palmas del Chaco Austral por la F. O. R. A., por medio del compañero Fortunato Cavalo, delegado de la misma, y del éxito alcanzado a pesar de cuanta medida puso en juego la compañía para lograr su objeto.

Ya creíamos terminada esa tarea, y tan es así que anunciábamos la próxima partida del compañero Cavalo, destinado a realizar una jira por el norte, cuando la secretaría de la Federación Obrera Regional Argentina recibe noticias graves respecto a la actitud del gerente de la fábrica.

En efecto, se ha sabido que este señor ha procedido a repartir winchesters entre los peones adictos a ella y subordinados a la Liga, que son una ínfima minoría.

Además, ha comenzado la suspensión y despido de los federados, a los cuales va reemplazando por gente que la Liga patriótica le proporciona.

En vista de este giro dado a las cosas por el gerente de la compañía, el delegado ha debido dejar sin efecto su resolución de dar por terminada la tarea, pues hechos graves se avecinan para Las Palmas, donde posiblemente se intentará de nuevo destruir el Sindicato que será defendido con el mismo valor que lo fuera en emergencias pasadas, por lo que puede deducirse que estamos en perspectivas de sucesos de que después han de lamentarse los mismos que los provocan hoy con terquedad y cinismo.

Los obreros, que acudieron presurosos al llamado del delegado de la Federación Obrera Regional Argentina, pedido por ellos, no se hallan dispuestos a consentir las maniobras del gerente, y menos a dejarse amedrentar por el reparto de armas, que ha producido un enardecimiento insospechado.

Hay fuerza y voluntad para luchar hasta donde se les obligue y cargarán con la responsabilidad quienes están sembrando vientos.

La unidad es hoy firme. Los federados, que ansiaban la reorganización para impedir los deslices y abusos de los jefes de la fábrica, tienen fe en su Sindicato y en el delegado de la Federación Obrera Regional Argentina que comparte con ellos sus mismas esperanzas y la jornada ha de resultar funesta para los traficantes de carneros, únicos que pueden salir beneficiados de una lucha por el comercio infame a que se entregan para realizar fáciles ganancias.

Información sindical

CHACABUCO

Asamblea de Obreros Sanstres

En reciente asamblea, este sindicato, a propósito de la circular del Sindicato de Obreros Curtidores, resolvió archivarla, por cuanto ya nos hemos expedido sobre el asunto que en ella se trata, aprobando el informe del Consejo Federal y condenando la campaña de "La Vanguardia" al tratar la circular 8 G.

Considerando una nota del Comité Pro Unidad Obrera, aprobóse una moción condenando el proceder antiobrero y reaccionario del consejo federal de la federación del 5°, dándose un voto de aplauso y estímulo a los compañeros de dicho comité y en general a todas las agrupaciones proletarias que trabajan por la unificación.

En virtud de una nota del centro comunista local, que coincide con una circular del Comité Pro Solidaridad de la Rusia Sovietista, por la cual solicita de este sindicato se nombre dos delegados para integrar una comisión constituída a fin de recabar la ayuda que los trabajadores deben prestar a la heroica Rusiia obrera, se resuelve acceder al pedido del centro comunista nombrándose a los camaradas Marcelino Reinoso y Juan B. Costa.

El Sindicato de Obreros Albañiles realizará una importante asamblea general para dilucidar asuntos de capital importancia.

Los compañeros Pablo Lella y Ercelio Risso han sido designados secretarios general y de actas, respectivamente, del Sindicato de Obreros Sastres.

CALERA Y CASABAMBA ...

En guardia picapedreros

Llamamos la atención de los compañeros de Calera sobre las condiciones en que se trabaja actualmente en las canteras de esa localidad.

Hay un pliego de condiciones firmado por los patrones, con el que no cumplen y los compañeros no hacen respetar.

Saben muy bien todos los compañeros de esa que cuesta un sacrificio ganarse el puchero con los precios actuales y en la forma que se hallan las canteras.

No ignoran tampoco que allí se pide un peón cuatro o cinco días antes para sacar alguna piedra bruta que impide al picapedrero trabajar, y a última hora se le contesta que no hay peones.

Y este picapedrero, en lugar de protestar indignado o llamar una comisión para mostrar en la forma que está la cantera y que no se puede trabajar, se calla y somete a la voluntad de los explotadores y se resigna a hacer él de peón gratuitamente, cosa que satisface al patrón, que repite el abuso con todos los demás compañeros.

Pero no pára aquí la cosa. Parece ser que algunos compañeros no se consideran del todo víctimas de la explotación capitalista y que creen prudente hacer una rebaja en el precio del material. Esto sería, bochornoso y condenable. Los compañeros que esto hiciesen harían caer sobre ellos una gran responsabilidad.

Es necesario tener presente que el conseguir un pequeño aumento cuesta un gran sacrificio, y que rebajar un sólo centavo de las mejoras conquistadas con tanto esfuerzo es una traición al sindicato.

Tenemos que tratar de aumentar el precio del material, y no disminuirlo.

Los compañeros de Calera sabrán cumplir y desempeñar el puesto que les corresponde en las filas de la organización.

LA RIOJA

Huelga de Conductores de Vehículos

Con la firmeza del primer día continúa la huelga que hace un mes declararon estos trabajadores, en defensa de sus derechos sindicales.

El capitalista Espejo, aliado a los liguistas y policía local, ha recurrido a todos los medios, aun los más viles, para quebrantar la unidad de los obreros, pero hasta el presente sus maniobras no le han dado el resultad apetecido, pues que aquéllos continúan firmes en la lucha, dispuestos a imponer sus modestas aspiraciones.

Las últimas noticias recibidas de esta localidad indican una pronta y favorable solución del conflicto.

GENERAL ROCA

El Sindicato de Oficios Varios de esta localidad pone en conocimiento de todos los sindicatos del país que el individuo Juan Cáneva, que era tesorero de este Sindicato, se ha fugado con los fondos confiados a su custodia por esta sociedad. El dinero fué retirado de los señores Pilotti Hnos. por el secretario, y aquel desgraciado, que se las daba de compañero consciente, ahí no más dejó la hilacha, porque el día que retiraron el dinero para pagar una cuenta que debía este Sindicato, por la noche se desapareció.

Hasta la fecha no se sabe dónde fué. Se encarga a todos los sindicatos y compañeros conscientes que al encontrarse con él sepan darles su merecido y comuniear a este Sindicato para dar más datos sobre este ratero. Es de oficio ladrillero. Tengan en cuenta esto todos los compañeros y no se dejen embaucar por un vulgar estafador.

OPEN DOOR

Asamblea sindical. — Conferencia del delegado del la F. O. R. A.

El 25 del mes ppdo. realizó esta Sección una importantísima asamblea, a la que concurrió una gran cantidad de compañeros federados, todos llenos de entusiasmo y animación.

Por el orden que se observó durante la discusión de los diversos asuntos tratados, puede decirse que ha sido esta asamblea la más importante de las realizadas por esta Sección de la Federación de Empleados de Hospitales y Asilos Nacionales.

Después de tratado el tercer punto de la orden del día, el secretario presentó en breves y oportunas palabras al compañero José Paz, delegado de la F. O. R. A., quien ocupó la atención de la asamblea por espacio de dos horas, hablando sobre los actos vandálicos de la Liga patriótica, mencionando los hechos de Las Palmas, San Ignacio, etc.; sobre los medios de que debe valerse la clase obrera para repeler la reacción burguesa, haciendo notar, a la vez, la necesidad que existe de que se proceda sin vacilación alguna. Manifestó que era de imprescindible necesidad prestar todo el apoyo necesario a la F. O. R. A. para que ésta pueda, desde ya, empezar la campaña contra las leyes de represión.

El delegado federal fué muy aplaudido, habiendo dejado una grata impresión entre todos los compañeros federados de esta Sección.

—Entre los asuntos tratados figura el nombramiento de una comisión de fiesta, la que ha quedado compuesta por los compañeros Pedro A. Romero, Sabino Moyano, José Calvo, José Montes, Fernando Iturriaga, José Silva, Julio Smith, Manuel Conde, Eduardo Oraña, José González, José Rodríguez Rial y Luis Serrutti.

Dado que todos estos compañeros son activos y entusiastas militantes sindicalistas, espérase mucho de la nueva comisión de fiesta.

BAHIA BLANCA

Conmemoración del Sindicato de Ebanistas

El 29 del actual el Sindicato de Ebanistas, Carpinteros, Lustradores y Anexos conmemorará el aniversario de su fundación con una función y conferencia que se está preparando activamente y que promete resultar un éxito completo. Para dar la conferencia se solicitará un delegado al Consejo de la F. O. R. A.

Aprovechando la venida del delegado se realizará un acto público en alguna plaza el domingo 30.

La comisión prepara todo lo pertinente para dichos actos.

LAS ROSAS

Asamblea ferroviaria

Esta sección celebró asamblea el día 25 del corriente, tratando asuntos de mucha importancia. Una vez agotados todos los asuntos se pasó a nombrar la nueva comisión que ha de dirigir los destinos de esta Sección, recayendo en los siguientes compañeros: Justino Juncos, secretario general (reelecto); A. Acosta, prosecretario; José M. Aranguren, secretario de actas; Andrés Viette, tesorero (reelecto); Manuel Fernández, protesorero. Vocales: Onofre Benítez, Jesús Barrera, Oscar J. Delgado. Ramón Juárez, cobrador.

Ahora nos toca a nosotros los asociados hacer un esfuerzo y ser un poco más puntuales cuando se convoca una asamblea. Es allí donde debemos deliberar nuestros asuntos y no en las tabernas. En los locales encontraremos los periódicos en los que aprenderemos los problemas de la organización, y es allí donde nos habituaremos a estimarnos mutuamente los trabajadores y no en las tabernas. En éstas, lo que encontramos es el alcohol, que es factor de nuestros males.

SAN JOSE DE LA ESQUINA

El 1° del corriente se reunieron en asamblea los Estibadores Unidos para considerar la renuncia del tesorero, V. Gavioli, motivada por razones de enfermedad.

Para llenar la vacante del camarada Gavioli fué nombrado el compañero Cipriano Araguás, un activo camarada, puntual en las obligaciones que le confían los demás camaradas.

El compañero Agustín Illanes fué nombrado delegado para la casa Matías Araguás, en reemplazo del compañero A. Sánchez.

GENERAL LEVALLE

Este Sindicato, el domingo ppdo., en asamblea general, nombró la nueva Comisión Administrativa, resultando electos los siguientes compañeros:

Secretario general, José César; subsecretario, Benito Cuello, tesorero, Amador Contera; protesorero, José Oro. Vocales: Cirilo Arévalo, Juan Jaime, Casiano Ortiz, Patricio Fernández y Juan Carranza. Suplentes: Santiago Norañ y Carlos Riera. Revisadores de cuentas: Raimundo Mancheto y Rufo Tello.

De Administración

Rogamos a nuestros agentes que se encuentran atrasados, o que tengan sus subscriptores en descubierto muchos meses que activen la cobranza y apresuren el envío de fondos.

Comprendemos que haya algunos atrasados, pero no se justifica que sea general, sobre todo en poblaciones donde el periódico es leído con sumo interés por federados convencidos y entusiastas que aprecian en todo su valor la obra de la F. O. R. A. y de su órgano semanal.

En las localidades donde los agentes son activos, los subscriptores están al día. Donde éstos se atrasan débese en gran parte al descuido del agente, aunque también a esa pésima costumbre nacional y muy nuestra de no querer pagar.

Encarecemos, pues, a los subscriptores no ser tan excesivamente tradicionales y nacionalistas y mostrarse un poco más activos en el cumplimiento de un deber elemental, a la vez que esperamos de los agentes el cumplimiento al compromiso contraído.

Las cuestiones administrativas son delicadas y no toleran prórrogas repetidas y vueltas a repetir.